

FINGIR, Y AMAR.
COMEDIA
FAMOSA,
DE DON AVGVSTIN MORETO.

Hablan en ella las personas siguientes.

Sigismundo, Galán.
Fisberto, Galán
Cantueso.

Flerida, Dama.
Celaura, Dama.
Lucinda, Criada.

Arsenio, viejo.
Lisardo.
Musicos, y Criados.

(*) JORNADA PRIMERA. (*)

Sale Sigismundo con arcabuz, vestido de campo, y Cantueso con sayo.

Cant. Tu has tenido bravo tino.

Sig. Mi amor el tiro acertò.

Cant. El jabali se quedò tendido como un cochino.

Sig. Aunque fue diestro primor, que le acertasse en la frente, corriendo tan velozmente, mas ha estirado mi amor el estar Flerida allí.

Cant. Yo lo estimè mucho mas; porque si tu no le des ya el venia à darme a mi.

Sig. Perdiò el jabali la vida al impulso de mi mano, y tiro mas soberano hizo en mi mayor herida; matòme Flerida bella con un rayo de sus ojos.

Cant. Y à mi me diò unos antojos

otra, que viene con ella.

Sig. Viste mas rara hermosura? puede haver cola mayor en el Mundo? *Cant.* Si señor.

Sig. Qual terà? *Cant.* Nuestra locura; que es mayor que ella; à mi vér.

Sig. Nuestra locura es mayor?

Cant. Si, pues tenemos amor, no teniendo que comer.

Sig. Antes amor es accion que nace de entendimiento;

Cant. Mirado el fin del intento; pienso que tienes razon; porque tu eres en Belgrado no mas que un pobre Zagal, que Arsenio, hombre principal, de limosna te ha criado; y yo so un pobre Pastor, que aun no sè cabar, ni arar; y así me dexan andar siguiendore à ti el humor:

y Florida, aquella Dama,
 que el corazon te atra vieffa,
 de Albania será Princesa,
 segun lo dice la fama.
 Con que si nueffos desmayos
 llega a saber, y notar,
 nos ha de mandar rapar,
 y que nos pongan dos sayos:
 y a Palacio en dos pollinos
 nos llevarán, con que creo,
 que harán junta de bureo
 con nosotros los meninos:
 y lograndose este intento,
 se ve con quanta razon
 nueffro amor es una accion,
 que nace de entendimiento.

Sig. Aunque la distancia es tanta,
 quien tiene gran corazon,
 al mas difícil bláton
 su espíritu le levanta:
 y el mio, aun à mi modestia
 esta vanidad le dà.

Cant. Pus tambien yo, si a esto và,
 tengo un corazon de bestia.

Sig. Pues créo, que su beldad
 darà acaso estimacion,
 al vér tanto corazon
 en nuestra pobre humildad.

Cant. Mira, señor, para amallas,
 si las dos fueran Alcones,
 con dos grandes corazones
 pudieramos obligallas;
 mas si a imaginar te pones
 quan gordas las dos estan,
 mas pienso yo, que querrán
 pechugas, que corazones.

Sig. Calla, que aqui vàn llegando.

Cant. Dilas nuestro pensamiento.

Sig. Effen fuera atrevimiento.

Cant. Pues qué harás? *Sig.* Amar callando,
 que el callar fino, y atento,
 mas merito me ha de dàr.

Cant. Pues si es merito el callar,
 mucho merece un jumento.

*Salen Florida, y Celaura con venablos,
 y Lucinda, y Arsenio viejo.*

Arf. El que tirò al jabali
 es vuestro primo, señora.

Fler. Mi corazon no lo ignora
 desde el punto, que le vi:
 Celaura, yà a su presencia
 ganò entrada mi esperanza.

Cel. Pues si ella, prima, la alcanza,
 lo demàs es evidencia;
 porque su sangre no puede
 negar en èl su primor:
 Lucinda, mi pundonor
 pende, de que ahora quede
 a Sigismundo inclinada
 Florida, pues será cierto
 que será mio Fisberto
 en estando ella casada.

Luc. Pues effo dàlo por hecho,
 porque segun pienso yo,
 el Sigismundo acertò
 al jabali, y a su pecho.

Arf. Hà Sigismundo? *Sig.* Señor.

Arf. Como no llegas? No vès,
 que esta la Princesa es?

Sig. Pues yo merezco esse honor?

Arf. Besar tu mano procura.

Cant. Effen harà èl de buena gana.

Sig. De gloria tan soberana,
 aun no es digna mi ventura.

Fler. Llegad, que tirais mui bien;
 y pues fois tan acertado,
 como en el monte criado,
 quiero que una plaza os den
 de montero, y desde ahora
 la servireis. *Sig.* Pues con effo
 tres veces la mano os beso;
 por mi Princesa, señora,
 y porque de mi querais
 serviros, que es gran favor;
 y tambien por el honor
 del titulo que me dais:
 Pues yo debo a este compàs
 medir mis estimaciones.

Cant. Vele echando mas razones
 para besarfela mas.

Fler. Qué dichoso es mi albedrio, àp:
 si èl merece mi aficion;
 pues logro mi inclinacion,
 y el precepto de mi tio!
 Mucho exercitais la caza,
 sin duda. *Sig.* Es mi inclinacion,
 seño,

señora, esta ocupacion.

Fler. El tiro no la disfrazá.

Sig. Delante de vos, señora,
no es mucho aciertó el matar;
pues no es mucho el acertar,
ni puedo yo darle ahora
à mi acierto estos delposjos.

Fler. Pues ahora por qué no?

Sig. Porque pude tomar yo
la leccion de vuestros ojos.

Fler. Cortesano, y cazador;
ya mas os debo estimar.

Cant. Los que saben adular,
son los que cazan mejor.

Fler. Celaura, en mi inclinacion,
ya tambien entrada tiene.

Cel. Buenas albricias previene
mi amor a mi corazon.

Fler. Mui proprio vuestro exercicio
es de vuestra discrecion;
que tan buena inclinacion,
de tal razon es indicio.

Sig. Yo solo por aficion
la caza, señora, sigo.

Fler. Es mui lustroso testigo
de nobleza, y discrecion.

Cant. Sigismundo es mui discreto;
las perdices mata, y todo
con su ingenio. *Fle.* De qué modo?

Cant. Diciendolas un soneto.

Fle. Hace versos? *Cant.* Y es Poeta;
pe ro los logra mui bien
en quien los emplea. *Fle.* En quien?

Cant. En tacos de la escopeta.

Fle. Bien los logra. *Cant.* Esta razon
hace sus tiros seguros.

Fle. Por qué. *Cant.* Porque son tan duros;
que firven de municion.

Fle. Y vos quien sois? *Cant.* Yo professo
un oficio vagamundo,
porque sigo a Sigismundo.

Fler. Y como os llamais? *Cant.* Cantuesos.

Fle. Mui estraño nombre os dan,

Cant. Lllamanme, señora, así,
porque dicea, que naci
por las yervas de San Juan;
y Sigismundo me trata
como compañero fiel.

Fle. Cazais tambien? *Cant.* Mejor que él,
porque como lo que mata;
mas oy andamos de manga
tràs mayor caza, por vos.

Fle. Qué caza? *Cant.* Andamos los dos
tràs de cazar una ganga:
mas amor nos embaraza
quando la vemos delante.

Fler. Amor teneis? *Cant.* Lo bastantes
para andar tràs esta caza.

Fle. Y a quien quereis? *Cant.* Esso el nóbre
me ha mandado que le calle.

Fle. Decir podeis, sin nombrarle,
el sugeto. *Cant.* Acà es un hombre.

Sig. Este es un necio, señora.

Cant. Y los dos somos un par.

Fle. No importa, dexadle hablar;
que gusto de oírle ahora.

Sig. Calla simple. *Cant.* Ya me a siustas
no vé, que gusta de mi?

Sig. No la hables de amor aqui.

Cant. Pues q̄ he de hacer, si ella gusta?

Fler. Decid quien es el sugeto,
pues podeis, sin señalarle.

Cant. Si decirle sin nombrarle,
no es quebrantar el secreto,
no es viendose los descartes;
yo quiero à una de las tres.

Luc. Y qual de notorras es?

Cant. Usted, no nombrando partes.

Luc. Tu me quieres bien? *Cant.* No tal.

Luc. Pues no lo has dicho primero?

Cant. Lo que he dicho es, q̄ la qui ero;
mas no sé si bien, ó mal.

Fle. Y Sigismundo? *Cant.* Et a algunos
de las otras quiere bien;
y si puedo decir quien,
menos el nombre, es a un.

Sig. Este dice lo que ignora,

Fler. Pues es delito querer,
que lo quereis esconder?

Sig. El querer yo, no señora;
si yo a mi me lo permito;
pero decir el amor,
es aspirar al favor,
y esso en mi fuera delito.

Fler. El aspirar al favor,
si es de ser correspondido;

culpa es; mas de agradecido,
no es delito en el amor;
y publicar vuestra llama,
no es culpa, sino otro intento,
que ofrecerla un rendimiento,
no es ofensa de la Dama.

Sig. El que puede publicar
su llama sin otro intento;
es quien pone su contento
solo en la gloria de amar;
esta no puede aumentalla
con publicar su centella;
pues si esso no ha de crecella,
para que ha de publicalla?
Diga su amor quien no sabe
el contento que es amar,
que yo no he de desear
un gusto, que en mi no cabe.

Fler. Quien con tanto primor ama,
figue singular camino;
y tener galan tan fino
es lisonja de la dama;
y el que así llega à querella,
lo debe dár à entender,
no por lograr un placer,
sino por darle à ella.

Sig. Las damas deidades son,
y por deuda de su ser,
ellas deben suponer
de todos su admiracion;
pues aunque ella de fabello
tenga gusto al referillo,
que ahado yo con decirlo,
si ella puede suponello?

Fler. Y si lo supone ahora,
quien no es de vos adorada,
no quedará desairada
el fabello? *Sig.* No señora,
que à la deidad no la esmalta
la adoracion, que permite,
del que se la dá la admire,
y del que no, no la hace falta;
que si esto llegasse à ser,
decírsela era razon.

Fler. Pues con essa condicion,
ya no la quiero saber.

Can. Qué os andais cansando? Aquí
quedese esto entre los dos.

que por esta Cruz de Dios;
que os quiere à vos como à mi.

Fler. Celaura, gran dicha ha sido,
que haya criado un sugeto
tan galan, y tan discreto
un montel. *Cel.* Si èl ha nacido
con el valor heredado
de su sangre, es el primor.

Fler. Albricias doi à mi amor
por el logro que me ha dado:
Artenio, oid. *Arf.* Gran señora;
qué mandais? *Fle.* Pues ya es forzoso
ir à la Cortè mi espoto,
en yendome yo de aqui,
haced lo que os he mandado.

Arf. Todo serà executado,
como lo ordenais, por mi.

Fler. Vamos prima, que el acierto
Sigismundo le promete.

Cel. No dudo ya que sujete
el orgullo de Fisberto.

Fler. Sigismundo, yo me he holgado
de saber vuestro valor,
desvelaos en el primor
de servirme con cuidado;
que Artenio con orden queda
de embiaros à la Corte.

Sig. Como es tan alto mi norte,
temo que perderle pueda.

Fle. No es bien que temor os rinda;
la fè à la esperanza enlaza.

Can. Y à mi en premio de la caza,
no me daràn à Lucinda?

Fler. De ella ha de ser el concierto.

Cel. Perdiò tu temor el susto?

Fler. Esposo tengo à mi gusto.

Cel. Pues yo vencerè à Fisberto. *Arf.*

Can. Señora Lucinda, digo.

Luc. Qué me dice? qué pretende?

Can. Yo digo, ya uste me entiende;
qué responde uste à un amigo?

Luc. Así me has de enamorar.

Can. Jesvs! pues havrà que ver,

Luc. Gran rísa hemos de tener

si me va à galantear:

querràs festejarme tu?

Can. Y esso ha de ser cosa nueva.

Luc. Pues qué haràs? *Can.* Sièpre q beba

ha de ser à tu salud.

sig. Arsenio, es cierta la orden
de que yo vaya à Palacio?

Ars. Antes, señor, que la sepas,
me has de dár tu heroica mano.

sig. Que haces, Arsenio? qué dices?
tu à mis pies arrodillado,
à quien debo el ser que tengo,
y por mi dueño te aclamo?

Ars. Tu, señor, eres mi dueño;
y el Principe toberano
de Albania, y su Real Corona
serà en tu frente su aplauso.

sig. Qué dices? *Cant.* Echar realadas:

Ars. Escúcha, señor, el caso:
El Principe Sigismundo
(que tuvo de Epiro el mando,
y en Croya, Corte de Albania;
pasò ya à eterno descanso)
amores à una señora
tuvo en sus primeros años,
que un hermoso niño entonces
le diò muriendo del parto.

Este eres, tu, y tu crianza
al secreto de mis años
encargò; porque à este tiempo
ya en Transilvania casado,
à la atencion de su esposa
convino mas el recato.

Veinte años logrò de union
sin el fruto deseado
de la sucesion dichosa,
que Albania esperaba tanto.

Muriò sin ella; y tu padre,
ò del pesar, ò el acaño
de un peligroso accidente
enfermò, y considerando
el peligro de su vida,
y el riesgo de sus Estados;
quiso en vida prevenirse
al rezelo de estos daños.

Hallòse con tres sobrinos,
dos en su Corte criados,
hembra, y varon, primos, è hijos,
de dos hermanas entrambos;
ella es Celaura, que vino
à Flerida acompañando;
y èl es Fisberto, un mancebo;

cuyo espíritu gallardo
de toda Albania se supò
ganar la voz, y el aplauso;
Flerida es la otra sobrina,
cuyo Padre, mas bizarro;
de las armas del Imperio
fue Caudillo muchos años.
Con que se criò en Viena
en el Imperial Palacio,
con mejor derecho al Reino;
por ser hija de su hermano.
Determinòse tu Padre,
para dexarlo ajustado,
à declararte por hijo,
y con Flerida casado,
darte à Albania, sin que en ello
à Flerida hicièsse agravio.

Y porque ruvièsse efecto
tu intento, sin embarazo,
casò à Fisberto, y Celaura,
primero que publicallo.
Previnieronse las bodas
con mucho gusto de entrambos;
y à Flerida de Alemania
quiso traher entre tanto.

Vino à Croya, y entrò en ella,
con su hermosura llevando
pendientes de admiraciones
las almas de sus Vassallos
Fisberto desde aquel dia,
que la viò, quedò admirado;
suspenso, triste, y quejoso
del ya preciso contrato.

Llegò el dia de la boda
su pensión disimulando:
y quando lleno de joyas,
y galas, todo el Palacio
le esperaba, y mas Celaura
previniendole los brazos,
faltò Fisberto de Croya,
sin saberse del, dexando
tan desayrada à Celaura,
como à su tío enojado.

De este pesar el achaque
de tu padre llegò al plazo
de su muerte: y viendo ya
el termino tan cercano,
lo que executar no pudo;

dexo en su muerte ordenado.
 Mandó (tu naturaleza
 à su Reino declarando)
 dar la possession de Albania
 à ti, y Florida cañados,
 y no solos à ninguno,
 sino ya unidos à entrambos;
 y si Fisberto volviessse,
 diessse à Celaura la mano;
 y donde no, le privaba
 de sus Titulos, y Estados;
 y al Senado, para todo
 dexo poder entre tanto.
 Murio en esta voluntad,
 y apenas huvo espirado,
 quando parece Fisberto,
 contra este orden publicandó;
 que èl solo debe en Albania
 dar à Florida la mano,
 por ser mejor su derecho
 à la herencia de este Estado:
 Florida, à quien de Celaura
 la lastimaba el agravio,
 à su pretension se opuso;
 y ayudandola el Senado,
 executar resolvieron
 de su Principe el mandato.
 Fisberto, à quien aclamaba
 de todo el Pueblo el aplauso,
 al tribunal de las armas
 apeló, y para honestallo,
 à todos hizo notorio
 no ser tu intento tyrano.
 Porque èl solo pretendia
 à Florida, y del Estado
 renunciaba en ti el derecho;
 como le diessen su mano.
 Con este injusto pretexto,
 y el favor de los Vassallos,
 de Plazas, y de Castillos
 se hizo dueño, y aclamado:
 Toda Albania le obedece;
 pero para refrenallo,
 resolvió el Senado luego
 embiar por ti à Belgrado,
 Florida, pues, descoñca
 de verte, quiso entre tanto;
 venir à caza à este monte,

donde fingiendo este acaso;
 de tu gala, y discrecion,
 vuelve informada à Palacio:
 Fuelle, dexandome aviso
 de como luego à este campo
 vendrán, à llevarte à Croya;
 con el decente aparato.
 Señor, è hijo, que à este efecto
 licencia mi amor le ha dado,
 tu vés al grave peligro
 de la traicion de un tyrano;
 que si es ambicion su intento;
 tiene tu Reino en su mano:
 si amor, es esta una llama,
 contra quien no halla reparo;
 ni la razon, ni el discurso:
 y siendo su incendio tanto,
 ha de atropellar tu vida,
 por quitarte este embarazo.
 Lo que aconsejarte puedo,
 como cuerdo, y como anciano;
 es, que de alguna cautela
 prevengas tu ingenio claro,
 con que puedas defender
 lo que oy no puede tu brazo.
 Mira, señor, por tu vida,
 pues en riesgos tan estraños,
 tu mismo vés à entregarte
 al rigor de tus contrarios.

Sig. Valgame el Cielo! Es posible;
 que quando los ojos abro,
 rodeada mi grandeza
 de tantos peligros hallo?
 Quando me hizo mi fortuna
 capaz, sin imaginarlo,
 de lograr el dulce alivio
 del incendio en que me abraço;
 ay tanto riesgo en mi amor?
 Fuera en mi Corona el dafio,
 que yo la cediera, à precio
 de asegurarme su mano.

Ans. Qué es lo q̄ piensas? *Can.* Señor,
 este es un mui fuerte caso,
 y pide remedio breve,
 y el mas breve que yo hallo;
 es, que à pensar nos echemos
 en ello dos, ò tres años.

Sig. Segun yo estoi, no es mui facil

el remedio. *Cant.* Yo le he hallado.
Sig. Qual es? *Cant.* Fisberto no quiere, que
 que Florida en todo caso
 le dè la mano? *Arf.* Eſſo intenta.
Cant. Y no pretende el Senado,
 que se la dè à Sigismundo?
Arf. Si. *Cant.* Pues el medio està dado.
Ar. En esto puede aver medio?
Cant. Ella no tiene dos manos?
 Pues dèle una a cada uno,
 y se hace el guſto de entrambos.
 Gran guſto es dár en el punto.
Dent. Por eſta ladera a llano.
Sig. Arsenio, què gente es eſta?
Arf. Hijo, eſtos ſon tus Vaſſallos,
 que vienen por ti. *Sig.* Pues, Padre,
 ſi ha de ſer preciso, vamos.
Arf. Y què remedio previenes?
Sig. Donde es el peligro tanto,
 la neceſſidad diſcurre
 mas q̄ el ingenio. *Arf.* Eſſo es llano.
Sig. Pues fia de mi el remedio.
Arf. Qual ſera? *Sig.* Fingir amando.
Arf. Què has de fingir? *Sig.* Ven conmigo,
 que alla lo veràs. *Arf.* Pues vamos.
Sig. Florida, para ſer tuyo
 voi à fingirte un agravio. *Vanf.*
Cant. Y yo me voi dende aqui
 à comprar todo recado
 de enamorar à Locinda;
 mas donde lo havrà, es el cauſo:
 en la botica hai de todo,
 allà me voi a comprarlo. *Vaſe.*
Salen Fisberto, y algunos Soldados, y Liſardo.
Dent. Viva, Fisberto, viva. *Fif.* Amigos mios,
 no el eſcandalo eſtorve a vuestros brios;
 el ſilencio ha de darnos, mas ſeguro,
 el logro de la empreſſa, que procuro.
 Mi intento es ſolo de lograr la mano
 de Florida, y que bien tan ſoberano
 no uturpe Sigismundo a mi persona:
 ſi eſto logro, no quiero ſu Corona,
 que antes, ſi me dà a Florida, mi eſpada
 en ſu deſenſa la verà empleada;
 mas ſi en eſſo ſe opone a mi deſeo,
 pues por mi amor arrieſgo mi persona,
 tãbien la he de arrieſgar por la Corona;
 y ſi le venzo, he de quedarme dueño

de Florida, y de Albania en eſte empeño;
 Eſte el Palacio es de Fuente-Eſpino,
 que a los muros de Croya eſta vicino;
 y en el Florida eſta, que aqui el Senado
 a Sigismundo eſpera, con intento
 de que eſta noche quede deſpoſado:
 yo vengo a embarazar ſu caſamiento;
 que el ſecreto que tienen ſus deſvelos,
 no ha podido eſconderſe de mis zelos;
 Los Soldados, que traigo prevenidos,
 en eſte boſque quedan eſcondidos,
 y todos advertidos a una ſeña;
 mas para que el intento, que me empeña
 a todos, y a mi primo ſea notorio,
 antes de atropellar ſu deſpoſorio,
 en preſencia de Florida he de hablarle;
 y el incendio en que vivo publicarle;
 y ſi ſe le opuſiere a mi eſperanza,
 por no arrieſgar mi vida en la tardanza;
 apelando al poder con que he venido,
 le tengo de prender; pues reſiſtido
 de ellos no puedo ſer, quando el Senado
 en toda Albania ha hallado,
 ni a tocar caja, ni a arbolar vandera;
 quien contra mi las armas tomar quiera;
 y ſi acaſo no quiere mi ventura,
 que de Florida logre la hermotura;
 pues mi eſperanza en mi poder ſe fia;
 no ha de ſer ſuya, ſino fuere mia.
Lif. Señor, ſi de los coches el eſtruendo;
 es indicio ſeguro, ya lo entiendo,
 que a Palacio tu primo havrà llegado;
Fif. Es breve la diſtancia de Belgrado;
 èl es, ſin duda: amigos, oy conſigo
 lo que deſeo, retiraoſ conmigo:
 fortuna, tu eres ya de mi violencia,
 pues contra mi no tienes reſiſtencia. *Vaſe.*
Sale acompañamiento, Arsenio, y Sigismundo
Galán, Cantueſo, y Damas, Florida,
Celaura, y Lucinda.
Cant. Plaza, plaza, que va aqui
 la nata de los Galanes.
Sig. De vueſtra Alteza tu mano
 a quien ſin ella no vale
 para deſpojo a tus pies.
Fle. Mis brazos, primo, dilaten
 la Corona a vueſtra Alteza,
 de que ya dueño le hacen.

sig. Ya de la de esclavo vuestro
tengo en el rostro señales.

Cant. Deme tambien vuestra Arteza,
lo que las Princesas tales
dàn à los que galantean.

Fle. Galàn venis. *Can.* Vn buen talles
aun con las galas se luce;
mas vuestra Arteza repare,
si me falta alguna cosa
de galàn, parte por parte,
que el Boticario me ha dicho;
que voi bueno, Dios mediante;
y quando no estè mui bueno,
dice, que vendrà à curarme.

sig. De mi desigño conviene
dàr quenta à Florida, antes
que lo comienze à fingir.

Tocan dentro un rebato.

Fler. Aqui estruendos militares!
Dentro Fisberto.

Fisb. Cercad todo esse Palacio:

Arf. Señora, por todas partes
cercado està de Soldados
este Alcazar. *Fler.* Nadie sabe,
que Sigismundo ha venido:
què puede ser? *Cel.* Las señales
alguna traicion prometen;
Fisberto es el que la hace.

sig. Mi primo traidor? Señora,
no està duda os sobrefalte,
q̄ en quien vuestra sangre tiene
no cabe traicion.

Sale Fisberto.

Fisb. No cabe;
pero cabe la defenfa
de qualquiera, que intentàre
quitar-me la vida à mi.

Fler. Ay, Cielo! riesgo notable!

Fisb. Valeroso Sigismundo,
que del honor que heredaste
al respeto de los ojos,
dà noticia tu semblante:
yo soi tu primo Fisberto,
à quien toda Albania os hace
voluntario rendimiento,
y de su laurèl triumphante,
quiere ceñirme las sienes;
pero mi lealtad le sabe

depositar en mi mano;
sin que à la frente le passe.

Todas sus fuerzas poseo,
ya tu fabràs el dictamen;
pero si acásole ignoras,
escucha lo que no sabes.

Yo vi à Florida divina,
y el alma en su bella imagen;
mas si digo que la vi,
su hermolutura està delante.

Mira sus rayos, è infiere
de mucho tiempo à un instante;
la ruina, que en mi havràn hecho
por el estrago, que hacen.

Yo estoi sin alma, y si vivo,
es de la gloria que nace
de ver, que por sacrificio
al pi e de sus aras arde.

Esta dicha que me anima,
vienes tu ahora à quitarme;
y el dulce ardor en que vivo,
quiere el Senado que apague.

Èl que lo ordena mi tío,
es su razon: mas què vale?
son bienes los albedrios
de un testamento capaces?

Las voluntades se mandan?
Los que testamentos hacen,
de tu voluntad disponen,
mas no de otras voluntades.

Mandarme, à Florida amando;
que yo con otra me case,
no es hacer su testamento,
sino el mio à su dictamen.

A mi de esta finrazon
no ay Tribunal que me ampare,
sino el poder que me ofrece
toda Albania, que me aplaude.

Por prenda tengo tu Reino;
pero no para uturpalle,
sino para que me observe
el noble fuero de amante.

Y advierte, q̄ aunque à mi amor
favor de Florida falte,

no es razon, para que yo
de mi pretension me aparte;
porque quando me desprecie
tu rigor, podrà mis ma les

condenarme a que la pierda,
pero no a que otro la gane.

A tolerar tu rigor

yo me rindo, aunque me mate;
mas ni quiero, ni me atrevo
a sufrir que tu la alcances.

Invidia, y desdèn dan muerte,
mas destas causas mortales,
la del desdèn es gloriosa,
la de la invidia es infame.

Mira tu entre estas dos muertes,
si puedo ser tan cobarde,
que escoja la de invidioso,
pudiendo la de constante.

Yo, en fin, vengo aqui resuelto,
a impedirte, que te cafes;
dos mil Soldados me figuen,
dispuestos a mi dictamen.

Si esta esperanza me cedes,
de Albania, y del Asia, antes
pondrè el Laurèl a tu frente,
y a tus pies el Estandarte.

Yo a Florida no te pido,
que no es tuya accion tan grande;
que no me la quites quiero,
dexa mi esperanza al aire.

De mis ardientes suspiros
espero, aunque no la alcance,
que mis finezas la obliguen,
que mis congoxas la ablanden;
que quando no la configa,
pues yo me atrevi à su imagen;
con mi desmerecimiento
consolarè mis ultrajes.

Y si este alivio me niegas,
yo no tengo de dexarte
donde puedas ser dichoso
a costa de mis pesares.

En amores no hai traicion,
y en dos balanzas iguales
te pongo el Reino, y el riesgo,
mira lo que quieres antes.

Sig. Fisberto, si vuestro engaño:

Fler. No passéis vos adelante,
que a mi responder me toca
a tan errado dictamen.

Quien os ha dicho, Fisberto,
que quando yo no me case

con mi primo, os quedarà
esperanza de obligarme?

Vos de mi esperanza, quando
es vuestro amor arrogante,
de mi desdèn un enojo,
y de Celaura un desaire.

Quando vos no la debierais
el amoroso omenage,
que quebrais contra las leyes
de Caballero, y de amante;
y se pudiera dar caso,
que en mi el odio se trocasse
a voluntad, no os quedarà
esperanza de obligarme?

Pues si aun no fuera posible,
quando mi afecto os amasse:
de un pecho que os aborrece,
quanto estarà mas distante?
ni que sufrais mis desdenes,
ò sufrieran mis pesares,
que aun de mis desprecios son
vuestras ansias incapaces?

Mi decoro sufrir puede,
que aborrecido me ame
al que digno me pretenda,
mas no al q̄ indigno me agravia:

Siendo de mi prima vos,
el esperar que yo os pague,
es agravio, pues supone,
que en mi esse delito cabe.

Pues si de vuestra esperanza
esse desdoro me nace,
como os he de agradecer
el que me hagais un ultraje?

Demàs de que a mi me casa
mi voluntad, y esta la hace
mi obediencia, que las Damas
no saben querer a nadie.

Pues si vos la voluntad
me quitais de que me cafes,
como intentais defender
el fuero a las voluntades?

Si condenais, que mi tio
vuestra voluntad os mande;
con què razon a la mia
quereis quitar el dictamen?

La causa con que tomais
las armas, por usarle

la Coroua a Sigismundo,
 es la violencia que os hacen.
 Pues como quereis libraros
 de traydor con esse achaque,
 si vos aprobais, que es justo
 violentar las voluntades?
 Vuestra disculpa os condena,
 y quando no os condenasse,
 de mi tened entendido,
 que si por alguna parte
 pensara yo, que os quedaba
 esperanza de obligarme,
 por quitarosla del todo,
 si otro medio no bastasse,
 al de quitarme la vida
 apelara mi coraje.

Fis. Todo esto quiero sufrir, mas no que otro: *Sig.* Esto es en que si de la voluntad (valde: defendeis las libertades: tambien yo tengo la mia, y ella escusa esse certamen. *ap.* Cielos, ya es fuerza fingir, sin haverle dado parte a Florida de mi intento, pesar es, pero importante. Yo, Fisberto, me criè sin noticia de la sangre, que oi esmalta mi grandeza; los afectos naturales, no resistidos en mi, de esta ignorancia inculpable me arrebatò una hermosura, cuya soberana imagen suple en mi pecho el officio del alma, que a sus pies yaze: señora, en vuestra presencia, si esto digo, perdonadme, pues fuè culpa del destino, el no veros a vos antes. Si a precio de que la pierda esta Corona han de darme, desde luego la renancio. En el incendio suave de Celaura, arde mi pecho; solo ella ha de ser quien mande mi alvedrio, que a su mano no hai imperio que la iguale;

Cielos, de priessa lo he dicho; *ap.* porque aunque es tan importante, este engaño que pronocio, segun desabridas salen, si tardara en las razones, no pudiera pronuncialle.

Fis. Dexa, Principe, que ète tus pies; y por bien tan grande, de albricias te rinda en ellos el Imperio que heredaste.

Fis. Cielos, que es esto escucho? Como un elado cadaver me ha dexado la noticia de tan impenfado lance.

Pues como vos Sigismundo:

Cel. No pases, prima, adelante, que a mi responder me toca, pues desta accion foi la parte. Sigismundo, habiendo oido vos de mi prima el desaire, en que Fisberto me tiene, y la razon tan bastante, con que su loca esperanza de vana le persuade, no tengo que reponderos; porque con saber mi sangre la obligacion que èl me debe por desempeño, al ultraje con que desprecio mi mano; sabreis los efectos antes, que tendran vuestros intentos en el empeño de amarme; lo que os respondo solo es, que en mugeres de mis partes, es de mas precio un deldoro, que quantos Imperios caben desde la esfera del Sol, hasta los hombros de Atlante; Con que sabreis, que no son en mi estimacion iguales vuestro Cerro, y el deldoro, que su mano satisface.

Y si dudais por que, siendo mi pundonor tan notable, quiero a un hombre, que hacer a mi decoro este ultraje? (puede Os responderè, que amor de mi corazon no sabe,

y ño me calo con èl,
 quando yo con èl me case,
 fino con el defengaño,
 que procura mi desaire:
 este ha de lograr mi manos;
 y quando me le dilate,
 ella misma, vive el Cielo,
 yà que su injuria le manche,
 para cobrar su esplendor,
 se ha de labar con su sangres;
 porque quando de las armas
 el medio a mi brazo falte,
 yo, del fuego de mis iras
 inficionando los aires,
 volverè contra su pecho
 los atomos en bolcanes.

Vas.

Fle. Y despues desto, entended,
 que esta Corona por sangre
 me toca a mi solamente;
 y pues necio, è ignorante
 la desprecia vuestro amor,
 que yo para castigarle
 sabrè buscar digna frente,
 que con mi mano la enlaze.

Fis. Primo, mi brazo, y mi espada;
 aunque el mundo lo estorvasse,
 os pondrà el Cetro en la mano.

Sig. Yà esto la industria me vale. *à p.*

Vas. Cielos, gran cautela ha sido!

Cant. Sigismundo es un orate.

Sig. Mas yà no me atrevo a estàr, *à p.*
 dandola enojo, delante
 de Flerida; vamos, primo,
 que con vos no temo a nadie.

Fis. Fialo de mi valor.

Sig. Con èl nada hai que repare.

Vamos: para acreditarlo *à p.*
 la he de fingir el desaire
 de irme con èl; pero presto
 sabrà que es mi amor constante.

Fle. Cielos! què es esto que veo?

Fis. Venid, señor. *Sig.* Id delante.

Fle. Muriendo estoi de congoxas,

Sig. Sintiendo voi sus pesares.

Vas. Cielos, no pudo pensar
 mejor para assegurarle. *Vasf.*

Cant. Todas estas Damas quedan
 hechas de hiel, y vinagre;

el oficio de galàn
 me han de hacer servir sus gajes;

Fle. Què es lo que passa por mi?

Cielos, yo puedo engañarme?

Yo pude caular mi pena,

dando credito tan facil

a mis ojos? *Luc.* Pues, señora;

no està en tu mano? *Fle.* Dexadme:

Luc. No te aflijas. *Fle.* Què quereis?

Idos, no me asista nadie,

que aun sin mi quisiera estàr,

para lloiar mis petares.

Luc. Vamonos, pues, que el consuelo
 duele mas en este achaque. *Vasf.*

Fle. Lo que me sucede aqui
 es sueño, ò es ilusion?

Quando a Sigismundo vi,

fui tan ciega, que crei,

que era de mi tu aficion.

Yo misma a mi me he burlado;

corrida estoi, y he sentido

mas el haverme engañado;

q aunque el me haya despreciado;

yo soi la que me he ofendido.

Desprecio, y amor pudieron

darme a mi tales enojos?

Yo llorar? Mas como fueron

los que la culpa tuvieron,

quieren laurearse los ojos.

Sale Sigismundo.

Sig. Fingiendo un oibido, ahora *à p.*

de Fisberto me apartè,

por dàr a Flerida aviso

de mi fingido detèn;

mas ella està aqui: señora?

Fle. Sigismundo, a què volveis?

No basta hacerme un detaire;

fino que querais tambien

repetirle a mis ojos?

Sig. Yo detaire puedo hacer

a quien adoro, a quien sigo;

a quien el alma entregue?

Flerida, señora mia,

es posible, que no vès;

que a mi labio estàn mis ojos

desmintiendo con su sè?

No viste que era cautela;

por poderte defender,

y defenderme del riesgo
de una traycion tan cruel?
Si el alma que te ha ofrecido,
pudieras, señora, ver;
lo que navaga a tu mano,
lo mirarás a tus pies.
De esta industria me he valido,
hasta que pueda poner
a tus plantas un traydor,
y a tus sienas un laurel.

Fle. Cielos, qué escucho! Si es cierta
esta fineza! porque
para que aun no tenga el pecho
la noticia deste bien,
me la embaraza el encuentro
del pesar con el placer:
Sigismundo, qué decís?

Sig. Señora, no seas cruel,
tratame con mas agrado,
pues ya a tus plantas me ves.

Fle. Como, si dudo tu amor?

Sig. Pues no adviertes, que esto es
negarme a mi la razon,
y a tus ojos el poder.

Fle. Aun lo dudo, Sigismundo.

Sig. Por qué? *Fle.* Porque me está bien,
porque si creo, que es cierto
lo primero, eres infiel;
y si creo, que es fingido,
me quedará que temer,
que como fingiste entonces,
finjas ahora tambien.

Sig. Pues esto será obligarme
a que publique mi fe;
que menos mal es mi muerte,
que tu en ésta duda estés.

Fle. Ay, Sigismundo! Derente.

Sig. Pues no me niegues el bien.

Fle. No eres ya mi esposo?

Sig. El alma
solicita este laurel.

Sig. Pues qué dudas, si en mi pecho
es obediencia el querer?

Sig. Con esto vivirá yo.

Fle. Y qué pretendes hacer?

Sig. Asegurar tu Corona,
y asegurarme tu bien.

Fle. Y como ha de ser? *Sig.* Ahora

hospedarme dispondré
en tu Palacio; fingiendo
de Celaura el interés.

Fle. Pues fingelo con tibieza.

Sig. Eflo es echarlo a perder.

Fle. Y efforro no es darme muerte?

Sig. Fingido ofende un deldén?

Fle. Es niño amor, y se espanta
de qualquier sombra que ve.

Sig. Señoras, yo me retiro,
porque no llegue a entender
nuestro amor este tyrano.

Fle. Con temor quedo. *Sig.* De qué?

Fle. De lo que vas a fingir.

Sig. No lo desmiente mi fe?

Fle. es peligrosa fineza.

Sig. Pues sufrir hasta vencer.

Fle. No es muy facil de sufrir
lo dificil de creer.

Sig. Vete, pues, que siento passos.

Fle. Qué temes? *Sig.* Pues no lo ves?

Fle. Qué peligro tan grossero!

Sig. No lo hago yo. *Fle.* Vete, pues,

Sig. Logrense tan castos lazos.

Fle. Hagalo amor, como Rey.

✱ JORNADA SEGUNDA. ✱

*Sale Cantueso con otro vestido de gala,
y un Criado.*

Cant. Galán voi, y con primor.

Cria. Por qué lo pienas así?

Cant. Hazia acá dentro de mi
lo pienso así por mayor.

Cria. Por Navidad mas galán
salieras, si hubiera sido
de terciopelo el vestido.

Cant. Le guardo para S. Juan.

Cria. El tafetan ni es usado
ahora, ni es buen gobierno.

Cant. Yo me visto así el Invierno
por discurrir mas delgado.

Cria. Pues risa podrás causar.

Cant. Qué importa? Ande yo caliente,
y mas que se ría la gente.

Cria. Como caliente has de andar
en frio tan penetrante,
con tafetan, y picado?

Cant.

Can. Pues no echais de ver menguado
que así se alivia a un amante;
el que es fino, con tu ardor
tiene un horno en la assadura;
y así por la picadura
sale el humo del amor:
mas tiemblo destes amores,
que me llevan al terrero,
donde hace un aire tan fiero,
que tiemblan los corredores:
y por mas que un pecho arde,
quando Locinda allí viene,
y haciendo señas me tiene
de la mañana a la tarde;
que el frio me descalabra,
me voi quando a ella le plugo,
elado como un belugo,
sin entenderle palabra.

Cria. Rigida esta estancia es,
que el Palacio es sin segundo.

Can. Ha querido Sigismundo
quedarse aquí hasta dempués,
porque a Celaura enamora.

Cria. El sale. *Can.* Esta despreciado;
mas yo le he de dar mi lado,
porque le quieran ahora.

Salen sigismundo, y Arsenio.

Sig. Arsenio, todo el sosiego
de mi Estado en ti te fia,
fi a mi tío el Rey de Vngria
llevas esta carta luego;
con sus armas solo fio
salir del riesgo en que estoi;
pues cada passo que doi,
hace mas preciso el mio:
y mi fingida intencion,
aunque hasta aquí me ha valido;
para con Fisberto ha sido
meterme yo en su prision;
pues de sus Guardas está
todo el Palacio cercado,
por recelo del Senado;
con que imposible será
que yo intente ningun medio,
que emiende el peligro mio;
y así el favor de mi tío
es el ultimo remedio.

Arf. Y en tanto que el te restaura

que has de hacer contra su intento?

Sig. Profeguir mi fingimiento,
y enamorar a Celaura.

Arf. Pues, señor, esto has de hacer,
a nadie fies tu amor.

Sig. Solamente a tu valor
se lo he dado yo a entender.

Arf. Pues yo parto luego a Vngria.

Sig. Vè secreto, y con recelo.

Arf. Librete, señor, el Cielo
de tan cruel tyrania.

Vas.

Sig. Tan secreto está mi ardor,
que aunque el recelo era vano,
he hecho creer a este villano,
que es de Celaura mi amor.

Can. Señor, seas bien venido.

Sig. Cantuesco. ¿ha? *Ca.* Mucho amor.

Sig. Como te va de favor?

Can. Estoi mui favorecido.

Sig. Como? *Can.* Yo lo confidero:

Llocinda está que se muere
por mi. *Sig.* pues de que se infiere?

Can. De que me hace ir al terrero,
quando sale el Alva fria,
a las seis de la mañana,
y no sale a la ventana
hasta las once del dia.

Sig. Tan tarde te hace el favor?

Can. Como está muerta por mi,
no podrá volver en sí,
hasta que entre la calor.

Sig. Señales son declaradas.

Can. Mas fierto mucho, aunque venga;
que por las noches me tenga
allí hasta las doce dadas.

Sig. Mostrar tan finos cuidados
en tu asistencia, es bien hecho.

Can. La deben de hacer provecho
los amores serenados;
mas, señor, he reparado,
que este oficio, aunque es llocido,
nada hasta aquí me ha valido.

Sig. No dices, que eres pagado?
si te hace tanto favor,
¿mas quieres? *Ca.* ¿Qué mas quiero?
pues el favor es dinero?

Sig. Ningun tesoro es mayor.

Can. JESVS, y que necio he sido!

Sig.

Sig. Por qué? *Ca.* Porq̄ no he guardado
ningun favor, que me ha dado,
y todos se me han caído.

Sig. Haces mal, que ellos han sido
los bienes mas estimados.

Can. Pues mas de cien mil ducados
en el terrero he perdido.

Sig. De un favor la estimacion;
no se iguala con dinero.

Can. Tanto vale? Pues yo quiero
sacar una Excomunion;
mas Fisberto sale aqui.

Sig. Dènme los Cielos valor,
para que sufra mi amor
lo que finjo contra mi;
pues de Fisberto asistido;
ni a Florida puedo hablar,
ni verla, sin arriesgar
el ser mi amor conocido.

sale Fisberto.

Fis. Señor?

Sig. Qué hai, Fisberto? *Fis.* Aviso
de que Celaura al jardín
sale a ser el Seraphin
de aquel verde Paraíso;
no pierdas esta ocasion,
que aqui la musica està
prevenida. *Sig.* Ella serà
logro de mi pretension.

Fis. Pues obtenta tu fineza,
porfia, aunque enojos dès:

Sig. Venga la musica, pues.

Fis. Ola, seguid a su Alteza.

Salen los Musicos.

Sig. Cielos, con esta ocasion;
pues es facil que alli esté,
ver a Florida podrè.

Fis. Yo, señor, con atencion
seguirè tu galanteo,
por si algo allà se te ofrecè

Sig. Cielos, este hombre parece;
que me està viendo el deseo!
Qué he de hacer, q̄ aqui mai amor
sin el no puede dar passo?
Fisberto, para este caso,
que vaya solo es mejor.

Fis. Pues al passo quedo aqui.

Sig. Ai te puedes quedar;

comenzar, pues, a cantar;
y venid luego tràs mi.

Can. Canten, si a Llocinda hallareis
una copla, y no sea mala.

1. Musi. Si harèmos, si nos regala;

Can. Ésto lo que me tocare
del tono pagare alli.

1. Musi. Y quanto hemos de cantarte?

Can. Vayase la quarta parte
de la musica por mi.

1. Musi. Bien esta. *Can.* Pero mirad,
que en levantandome yo
no vâ mas por mi. *1. Musi.* Ésto no:

Can. Pues venios tràs mi. *Sig.* Cantad,

Musi. Palabras, Celaura, y plumas,
ò bien escriban, ò canten,
mas por razon, ò por uso,
todas las llevò tu aire. *Vas.*

Fis. Cielos! ya Celaura ha oido
la musica, y hàzia ella
se acerca por este passo;
voime, porque no me vea:
mas qué intento? no es mejor
resolverme, aunque se ofenda,
a hablarla, y persuadirla
un amor, en que interessa,
casada con Sigisimundo,
su Corona, y su firmeza.
Pues yo me resuelvo a hablarla;
aunque al desaire me ofrezca.

Dent. Musi. Hollando el jardín tus
y de sus fuentes el margen, (plâtas,
dàn tanta vida a sus flores,
como gloria a sus crystales.

Cel. Musica a mi, quien serà?

Fis. Quien, señora, ser pudiera,
si no el Principe, de quien
es imàn vuestra belleza.

Cel. La noticia perdonàra
mi curiosidad atenta,
por no saberla de vos;
corrida estoi de que pueda
arrastrar mi vanidad,
un hombre que me desprecia;

Fis. Señor, aunque mi atencion
este lance escusar deba,
a no atenderlo me obliga
vuestra misma conveniencia;

Y siendo por este caso
 forzoso hablaros en ella;
 lo primero que os propongo,
 es, que yo de vuestra quexa
 no soi parte, pues me arrastra
 el destino de mi estrella;
 y es rigor darme la culpa,
 siendo del Cielo la ofensa.
 Y esto no os coge a la vista
 de un Principe que desprecia
 por vos a Flerida hermosa;
 y quando vuestra belleza
 sienta de mi preferirla,
 Sigismundo os desemeña,
 pues tois con ella escogida,
 si sois dexada por ella.
 No es el Principe galán?
 No son mas altas sus prendas;
 que las mias? No os ofrece
 su mano con su diadema?
 Pues qué pretendéis? *Cel.* Tened,
 Fisberto, que a darme pena
 teneis memoria, y olvido
 de la razon de mi quexa.
 Todas aquellas razones
 pudieran hacerme fuerza;
 si el desprecio hubiera sido
 a mi amor, ù a mi belleza:
 Mas siendo hecho a mi decoro,
 yà os he dicho, que mi ofensa,
 no al amar os sollicita,
 fino al cobro de esta prenda.
 Y porque sepais, que es cierto,
 si en algo me lisonjea
 el amor de Sigismundo,
 es, en darle mi nobleza
 ocasion de despreciarle:
 porque toda Albania sepa,
 que siendo de amor tan digno
 por su airosa gentileza,
 por galán, fino discreto,
 pues mi atención le desprecia;
 no es amor el que me mueve:
 porque caso que lo fuera,
 es cierto, que mas amara
 teniendo mejores prendas;
 a quien dexa otra por mi,
 que a quien por otra me dexa.

Fis. Pues caso que a esta razon
 pretendais que yo me vengas;
 como quereis que me oponga
 a mi Principe? Y que sea
 estorvo yo de un amor
 en que tu vida se arriesga?

Cel. Haced vos lo que es tan justo;
 que aunque el Principe me quiera,
 mi desdén le vencerá.

Cantian dentro, y prosiguen representando.

Mus. Gozando de tu belleza
 en sus alvergues las aves,
 van a aplaudir tu venida
 a las copas de los sauces.

Fis. Pues yà asegura, que el llega
 a este sitio, de estas voces
 la armonia lisonjera;
 a él, señora, es a quien toca
 replicar a esta respuesta,
 y con él podeis lograrla:
 Y dadme ahora licencia
 de que no me halle con vos:
 Cielos, mucha es su dureza;
 pero mas es la porfia,
 si el Principe dura en ella!

Sale Flerida al paño.

Fle. Aqui he visto a Sigismundo;
 y por poder fin sospecha
 hablarle, al jardin he entrado:

Sale por otra puerta Sigismundo.

Sig. No he visto a Flerida bella.

Fis. Señor, aqui está Celaura;
 escondido entre estas yedras
 te asistiré, llega a hablarla.

Sig. Cielos, yà fingir es fuerza,
 y dicha que aqui no esté
 Flerida a ver sus ofensas!

Por el temor con que vengo
 señora, a vuestra presencia,
 me he valido del aviso
 de estos acentos, que llegan
 a tocar vuestros oidos,
 sin la infeliz aspereza
 del que adora una ventura:

Cel. Mejor dirá vuestra Alteza
 sin razon, porque no cabe
 lo demás en su grandeza.

Fic. Cielos! que es esto que miro?
 sin duda quiere de veras
 a Celaura, Sigismundo;
 porque si el su amor fingiera
 por Fisberto, lo lograra
 estando el en su pretencia,
 mas no buscandola a solas.

Sig. Sinrazon quereis que sea
 adorar vuestra hermosura?

Cel. A estar sola os respondiera.

Sig. Aquí nadie nos escucha.

Fic. Cielos, mi desdicha es cierta!

Sig. De quien recelais, señora?

Cel. Yo de nadie, que aunque pueda

Fisberto oírlo, es en vano,
 que lo que yo a él le dixera,
 mi atencion se lo recate;
 escucheme vuestra Alteza.
 Yo, señor, tengo creído,
 que esse agrado que me muestra

no es amor, sino concierto
 de quien engañarle intenta;
 pues si por el de Fisberto
 cobrar su Corona espera;
 y él lo asegura, esto solo
 es el medio de perderla.

Ser amor, es imposible;
 porque quien haría que crea,
 que por mi haya quien desprecie
 de mi prima la belleza?

Igualarme a su hermosura,
 aun no cabe en la soberbia;
 pues como puede pensar,
 que la excede mi modestia.

Crear yo que a mi me quiere,
 siendo mi prima tan bella,
 pudiera ser, si pensara
 que era ciego vuestra Alteza.

Pero siendo tan discreto,
 para que yo le creyera,
 antes que el amor, havia
 de fingirme la inocencia.

Si la luz de su discurso
 me ocultara sin cautela,
 lo dudara; mas con tanta;
 como he de creer que no vea?
 Aun siendo mio este Reino,
 que me amaba no creyera;

pues lo atribuyen entonces
 a ambicion, y no fineza.
 Y aun siendo mio, a mi prima
 no la hiciera competencia;
 porque excede su hermosura,
 lo que vale esta grandeza.

Despreciar una Corona
 por lograr una belleza,
 capricho es, que aunque de pocos,
 ya en fin, de alguno se cuenta.

Mas despreciar la hermosura,
 y la Corona con ella,

para pensar, que lo creo,
 que indicio he dado de necia?
 Pues por que parte es creíble,
 que por mi a mi prima dexa,
 y en mi a su lado son menos
 la hermosura, y la riqueza?

Para que piente, que es dicha,
 no soi tanto menos bella
 que me pueda atribuir
 la ventura de la fea.

Luego, si es cierto, que finge,
 es preciso, que esto sea
 concierto de quien le engaña
 con cautelosas promissas.

Porque si ahora no casa
 con Florida vuestra Alteza,
 la voluntad de su padre
 le quita luego la herencia.
 Y en fin, sea cierto, o fingido,
 para que tiempo no pierda
 en su amor, ni en mi desden,
 le advierto, que tu fineza,
 si es cierto que son los Astros
 quien la inclinacion gobierna,
 está tan lexos de mi,
 como lo está de mi estrella.

Sig. Oid, escuchad, señora.

Cel. Mi resolucion es esta.

Sig. Contra el corazon posio, *a p.*
 porque Fisberto lo vea:

En fin, a esto os resolveis?

Cel. Siempre he de ser una mesma.

Sig. Pues yo tambien en amaros.

Cel. Pues que fin tu amor intenta?

Sig. Adorar vuestro desden,
 aunque a sus rigores muera.

Fl. Ha cruel ! esto es fingido.

Cel. Es ablandar una peña.

Sig. Lograrè yo mi dolor.

Cel. No me siga vuestra Alteza,
que serà desesperarme. *Vas.*

Sig. Tràs vos mis ansias me llevan.

Fl. Donde te llevan traydor,
si a mi me matas con ellas ?

Sig. Ay Cielos ! señora , advierte,
que Fisberto entre estas yedras
esta. *Fl.* Esto finges ahora ?

Sig. Tente por Dios, no te vea.

Fl. Ya sè que sois quien engañas,
no busques otra cautela.

Sig. Valgame el Cielo ! repara
que todo el secreto arriesgas;
detente por Dios Fisberto.

Sale Fisberto.

Fis. Señor, què es lo que me ordenas?

Sig. Has escuchado a Celaura ?

Fis. No he podido aunque quisiera.

Sig. Cielos , engañarle quiero,
porque a Flerida no vea,
y pueda hablarla de espacio.
Pues ya es menos tu dureza,
retirate, y del jardín
guarda tu propio la puerta,
por si logro la ocasion.

Fis. Mucho te estimo las nuevas,
y la musica estará
cantando, porque divierta
a quien pudiere escucharte.

Sig. Si, bien dices, vete apriessa.

Fis. Logra tu amor. *Sig.* Esto intento.

Fis. Pues yo voi. *Vas.* Si. No te detégas.
Ya se vâ, señora, aguarda.

Fl. Què he de aguardar , si mi pena
ha visto aqui un defengasno ?

Sig. No salgas por Dios, espera
a que se pierda de vista.

Fl. No serà sino que pierda
mi sè la esperanza: ingrato,
para què es esta cautela ?

Sig. Pues què quieres, si es forzoso
assegurarnos con ella
de todo un Pueblo enemigo,
que nos tiene sin defensas;
pero ya puedes salir,

que ahora a cantar comienzan.

*Desde aqui comienza la Musica à can-
tar à media voz , poco à poco
và sonando mas.*

Fl. No recelo yo el peligro
a que esse traydor me arriesga;
fino el que en tu faldedad
amenaza a mi sospecha.

Esto es fingir, Sigismundo ?
acompañar con la lengua
la ternura de los ojos,

es fingir, o amar de veras ?

El que finge sus afectos,
quando a la boca nos lleva;

o su labio los desmaya,
o su semblante los niega.

Mas seguirse la dulzura
a la voz, nunca es cautela;

que no puedes tu alcanzar
mas que tu naturaleza.

Si este amor fuera fingido,
como pronunciar pudiera
las razones con tal alma,
quien sin alma las engendra ?

Sigismundo, si a mi prima
adoras, por què me empeñas

a una esperanza alevosa,
si has de dexarme con ella ?

En què te ofende el cariño
de una amorosa innocencia ?

Què quieres ? *Sig.* Tente , señora;

mira, que me desesperas,
sabiendo tu, que lo finjo,

el que finja bien condenas ?
eslo no ès culpar mi amor,

fino escusar mi agudeza.
A mi tio el Rey de Ungria

he escrito, y Arsenio lleva
las cartas, en que le pido

armas para tu defensa.
Pues si yo à Fisberto engasno;

sufre, señora, y espera,
que aunque yo le engasne bien

mas gracias debes que queexas.
Fl. Como he de poder sufrillo,

si en el engasno, que intentas;
primero que a su traycion
engañas a mi sospecha ?

Sig. Con la fè de que te adoro,
que es la mas fixa defenfa.

Fle. Pues si essa fè no es la mia,
como he de valerme della ?

Sig. Tan fuera estoi yo de ti,
que a mi fè llamas agena ?
No me tienes en tu pecho ?

Fle. Pues quando yo acá te tenga,
basta créditos mentales
contra bocales ofensas ?

Sig. Si bastan , quando habla el labio
fin que el corazon lo sepa.

Fle. Effen lo que no se ve.

Sig. Effen es lo que ver debieras.

Fle. Pues como puedo yo verlo ?

Sig. Con la razon, que lo niega.

Fle. Y si se engañan los ojos ?

Sig. Defengañarlos con ella.

Fle. Tiene el alma los sentidos
primero que las potencias.

Sig. Pues si el dolor no entra dentro,
poco ofende por defuera.

Fle. Como no entrar, Sigismundo,
si hasta el alma me penetra ?

Suena mas la Musica desde aqui.

Sig. Tente, señora, y repara,
que pues se escucha mas cerca
la Musica, debe ser,
que aqui Fisberto se llega.

Fle. Sigismundo, yo estoi tal,
que ya nada me amedrenta:
sobre el temor de tu daño,
què temor quieres que tenga ?
Tu traicion me tira al alma;
Fisberto el Reino me arriesga:
quieres que yo tema menos
al alma, que a la grandeza ?
Yo no he de sufrir, que finjas,
que es cosa dura, que quieras,
que crea lo que no veo,
y lo que miro no crea.
En un dolor tan sensible,
no es remedio de mi pena,
tenerme oculto el alivio,
y declarada la ofensa.

No has de fingir con Celaura;
ò pues me mata essa flecha,
donde se pierde la vida,

pierdate todo con ella.

Suena mas.

Sig. Señora, por Dios, que mires,
que ya se oye de mas cerca
la Musica, y que Fisberto
te puede ver: vete apriessa,
que si es obstentar tu amor
con lo airoso de la quexa,
solo porque no lo arriesgues,
te perdono, que lo fientas.

Fle. Me has de dar antes palabra
de no hablarla mas , ni aun verla.

Sig. Effen dices ? Como quieres,
que se acabe la cautela ?

Fle. No puedes fingir retirros
nacidos de tu tristeza ?

Sig. Y si ella me encuentra acafo ?

Fle. Fingir silencio por quexa.

Sig. Pues como han de creer mi amor ?

Fle. Effen, que nunca lo crean.

Suena ya toda la voz.

Sig. Señora, señora, advierte,
que ya pretumo que llega:
vete por Dios. *Fle.* Y así quieres
dexarme ? *Sig.* No te detengas,
que yo te doi la palabra
de no hablar jamás con ella.

Fle. Effen si. *Sig.* Pues a què aguardas ?

Fle. Con effo me voi contenta.

Sig. Presto, que arriesgas mi dicha.

Fle. Mal haya, amen quien la arriesga!

Vase, y sale Fisberto.

Fis. Cielos, què es esto que miro !

Sig. Fisberto la viò, què pena !
fingirme importa otro engaño:
Cielos, ay mayor violencia,
que estorvarme la ventura !

Fle. Señor, pues de quien te queexas ?

Sig. De Flerida, essa tyrana,
que quando Celaura bella,
de mis ruegos persuadida,
hacerme favor intenta,
me viene a estorvar la dicha;
y ha estado aqui tan soberbia,
que la obligò a retirarse.
Quedè yo solo con ella
tan irritado, que ahora
la decia, que se fuera,

a no arriesgarme la dicha,
que consiguió mi fineza.

Fij. Yo lo oí. *sig.* Pues mirad vos
si tiene razon mi queixa.

Fij. Y mucha; y viven los Cielos,
que te has de catar con ella.

sig. Bien se ha emendado el peligro.

Fij. Pues, señor, aqui me espera,
que yo la he de entrar a hablar;
y sino puedo vencerla
a que permita tu amor,
ha de ser de otra manera,
y has de lograr a Celaura.

sig. No, no, Fisberto, antes yerras;
porque porfiarla en esto
es aumentar tu dureza:
y a mi mal mas no faltaba,
que hacer yo espalda a mi ofensa.

Sale Celaura al paño.

Cel. A Fisberto, y Sigismundo
he visto, y saber desea
mi cuidado, si este amor
entre los dos es cautela.

Fij. Pues, señor, a mi poder
no hai ninguna resistencia,
toda Albania es de mi parte,
plebe, milicia, y nobleza.

Celaura tu amor repugna,
porque yo su esposto tea;
si con Flerida me cato,
es precito que te quiera.

Para esto no hai remedio,
fino utar de la violencia;
yo he prevenido esta noche,
que mi gente, con cautela,
saque a Flerida de Croya.

para casarme con ella,
donde no haya quien lo impida,
con que tu amor se remedia.

sig. Cielos, qué es esto que escucho!
buen remedio de mi pena.

Cel. Ay de mi! su amor es cierto;
pero la traycion que intentan
es lo peor: a mi prima
voi a dar aviso della. *Vas.*

Fij. Qué te parece? *sig.* Ay de mi!
vive Dios, que sino fuera
perder a Flerida ahora,

de puñaladas le diera;
aunque perdiera mil vidas;
mas la venganza discreta,
es lograrla con mi amor,
y guardar tiempo en que pueda:

Fij. Yo, señor, voi a lograrlo.

sig. Yo he de morir si lo intenta.
Pues, Fisberto, no es mejor
persuadirla, y convencerla
con la razon? *Fij.* Pues no dices;
que es aumentar su dureza?

sig. Es verdad; mas este es medio
mas suave, que el que intentas;
de dos daños el menor:
dème el valor resistencia
para no perderlo todo.

Fij. Pues yo entro a hablarla. *sig.* Esto es
que es el medio mas decente. (prueba)

Fij. A esto voi, a qui me espera.

sig. Cielos, yo quedo sin alma,
y no ha de sufrir mi pena,
que a Flerida vaya a hablar,
sin que mis zelos le vean. *Vas.*

Sale Cantueso con montera calada, y muchas capas, y guantes de pellejos, y un criado con una calderilla de lumbre.

Cant. Dame acá esta calderilla,
que yá el aire yela aqui.

Gr. Qué haces, señor? *Can.* Vengo así
a esperar a Locindilla.

Cria. Así al terrero de dia
quereis ir? *Can.* Vengo a esperar;
y así quiero calentar
una esperanza tan fria.

Cria. Al que esta esperanza alcanza;
basta el calor de su amor.

Cant. Yo tengo poco calor,
y me ahita esta esperanza.

Cria. El sufrir esta inclemencia;
por Lucinda, es fiel pretexto:

Cant. Pues pesa a tu alma, aquesto
es amor, ó penitencia?

Cria. El que su pasión es fina
con estos rigores ama.

Cant. Pues esse ayune a su Dama;
y dese una disciplina,
que no estorva al ser yo fiel
el venir acomodado,

ni un galanteo es pecado
para padecer por mi.

Criad. Te han de despreciar.

Ca. Me rio. *Cri.* Te dexarán desairado.

Cant. Aunque quede despreciado,
no pueden dexarme frio.

Cria. Ruido hai en los miradores.

Cant. No trahéis talego?

Saca un talego.

Criad. Si.

Mas para qué es este aqui?

Cant. Para guardar los favores,
que me hace Locinda a mi
dos mil desde que he venido;
y yo soi tan gran perdido,
que los dexo por ai.

Sale Lucinda à una ventana.

Luc. Ya Cantueño en el terrero
está, gran ríta me da.

Cria. Ya ella en la ventana está.

Luc. Hacerle una tesia quiero.

Cant. Señas me hace su favor;
yo también mi lienzo saco.

Cri. Mui puercó está. *Ca.* Esto es tabaco.
y hace provecho al amor.

Luc. Qué sucio! escondele luego,
que tois un grande asqueroto.

Cant. Es favor esse? *Cria.* Famoso.

Cant. Pues echdle en el talego;
quanto valdrá sin engaste?

Cria. Aunque el precio justo ignoro,
un favor valdrá un tesoro.

Cant. Saca una fè del contraste.

Cria. Pòsible es que tu lo ignoras?

Cant. No he de venir al terrero
otra vez sin un Platero,
que conozca de favores.

Luc. Como con tal prevencion
venís de capas cargado?

Cant. Quiero venir arropado
por sísudo en el Sermon.

Luc. Teneis frio? *Ca.* Hazia la hijada
suele darme esse dolor.

Luc. Sois un asno. *Cant.* Esse favor
he de emplear en cebada.

Luc. Que una musica me dé
por señas, decirle quiero

Hacete señas de taner una guitarra.

Gr. Por señas te habla. *Ca.* Effeno espero;
que yo la responderè.

Criad. Pues si la entiendes, explica
esta seña que te ha hecho.

Cant. Piento que te rasca el pecho,
dice, que mi amor la pica:
respondo, porque lo note,
paes lo picado me empena.

Hace señas de picar carne.

Criad. Qué dices con essa seña?

Cant. Que yo esto hecho un gigote.

Cria. No vés que esso está profundo?

Cant. Cierto, q ignorarlo es mengua;
con saber uno esta lengua
puede andar por todo el mundo.

Luc. Dirè por dexarle espuelas,
que a merendar me quiero ir.

Cant. Ahora quiere decir,
que tiene dolor de muelas;
pues responderla presumo
como se le ha de curar.

Cria. Qué quieres significar?

Cant. Que tome tabaco en humo:

Cria. Está a rento a la ventana.

Cant. Ya respondo dende aqui.

Hacense muchas señas el uno, y el otro.

Luc. Me haveis entendido? *Cant.* Si.

Luc. Pues a Dios hasta mañana. *Vaf.*

Cria. Bravamente tu amor labra!
mucha fineza te debe.

Cant. Pues el Demonio me lleve,
si la he entendido palabra.

Entrar a del arroparme
en este quarto primero
de Florida, que no quiero
al frio desfabrigarme.

Cri. Con Celaura sale aqui.

Cant. Ha elgome de que me vean;
porque los que galantean
puedán aprender de mi.

Salen Florida, y Celaura.

Fl. Celaura, la voz derèn,
hasta que solas estèmos.

Cant. Quanto quieres que a postemos
a qué la parezco bien?

Fl. Qué haceis aqui? *Cant.* Enomorar:
en el trage no lo vés?

Fl. Pues qué trage es esse? *Cant.* Este es
rrage

trage de galantear.

Fle. Idos a fuera. *Cant.* Mirad
si ha dado lumbre. *Cri.* Es torpeza
presumir, que esso es fineza.

Cá. A lo menos no es frialdad. *Vasf.*

Fle. Profigie ahora, Celaura,
pues estamos las dos solas.

Cel. Señora, tu riesgo es grande.

Fle. Riesgo mio, de que forma?

Cel. La violencia de Fisberto
tacarte intenta de Croya
para casarte contigo
donde nadie te le oponga.
Esta noche es el peligro,
èl tiene las armas todas
de Albania. al Pueblo lo sigue;
con que aunque tu valerosa
prevengas tu resistencia,
para su poder es poca:
mira, señora, el peligro,
y remediale de forma,
que no haga su tyrania
la convenienciã forzosa.

Fle. Como forzosa? Celaura,
pues si essa traycion se logra,
no hai venenos? no hai cuchillos?
Y a saltarme; no hai congoxas
con que yo me de la muerte
antes que esse riesgo corra?

Cel. Primã, aqui viene Fisberto;
pues yã su intento no ignoras,
preven alguna cautela,
q̃ es la defenã mas prompta. *Vasf.*

Fle. Cielos! en tanto peligro,
menos a mi amor le importa
detairar una fineza,
que aventurar su victoria.
Engañar a este traydor
refuelvo, que en tal zozobra,
pues esto es fingir, y amar,
aqui su cautela importa.

*Sale Fisberto, y sigismundo tràs èl,
quedandose al paño.*

Sig. Aqui està Flerida: Cielos,
valedme en esta congoxa,
que a morir vengo refuelto,
si este traydor me ocasiona.

Fle. Fisberto, a que entreis aqui?

Fis. No vengo a pedir, señora,
el favor de que no es digno
quien vuestra gracia no logra;
solo he venido a advertiros,
que siendo de Albania toda
dueño mi brazo; y pudiendo,
a pesar de quien lo estorva,
adquirir con violencia,
lo que el ruego no negocia,
utar della no he querido,
fino que en vuestra memoria
alegue mi sufrimiento,
lo que mi estrella os enoja;
y vos me pagais tan mal
esta atencion decorosa,
que añadis a los desprecios
los zelos que me provocan.
Amor dora los delitos:
yo os he de estorvar, señora,
que de Sigismundo yã
aun no podais ver la sombra.
De mi poder he de usar,
aunque a mi intencion se oponga;
no extrañeis, pues, mi violencia,
si vos sois quien la ocasiona,
que el rendimiento debido
a la Deidad rigorosa,
los zelos tienen de amor
un fuero, que los deroga:
Y yã: - *Fle.* Deteneos Fisberto:
amor, permiteme ahora,
lo que finge mi fineza, *ap.*
por no aventurarla toda.
Voẽ decis, que amais, Fisberto?
Vos quereis? El que enamora,
para obligar a su Dama,
la halaga; y no la provoca:
El amor, es una dulce
correspondencia amorosa;
fundada en la simpatia,
que un alma tiene con otra.
Quien no la tiene en su Dama;
con su fe, su amor, sus obras,
lo que le niega el destino,
èl a tu estrella le compra.
Pues como quereis que compre
en un pecho que os ignora,
lo amorgo de essa violencia,

la dulzura desta gloria ?
 Quando yo amè a Sigismundo,
 si el quitarme me enoja,
 quanto le alxeis de mi
 vuestra esperança empeora.
 Porque si el deseo crece
 la privacion de essa forma,
 quanto èl mas entra en mi pecho;
 mi enojo del os arroja.
 Apartarle de mis ojos,
 quando està queriendo a otra,
 es quitaros vos la medra,
 que os da su fineza propria.
 Pues si en èl veo un desprecio,
 y en vos una fè amorosa,
 al lado del que me dexa,
 mas merece el que me adora.
 Pues quando èl me està ofendièdo;
 vuestro rigor, què negocia
 con quitarme a quien os hace
 la fineza mas airosa ?
 Profeguid vos en quererme;
 y para que corresponda,
 buscad medios, que me halaguen;
 no violencias, que me enojan.
 Y aunque yo ahora no os quiera,
 perseverad, que no hai hora
 del tiempo, que no suceda
 con diferencia a la otra.
 Cielos, sin alma lo digo: *ap.*
 ay, Sigismundo, perdona!
 que para acusarte un riesgo
 habla sin alma la boca.

Sig. Cielos, què es esto que escucho ?
 muriendo estoi de congoxas.

Fis. Corrido, señora, quedo,
 de que en razon tan notoria
 hayan errado mis zelos
 lo q̄a mi amor tanto importa:
 Pero yo os doi la palabra
 de que en mi amor se conozca
 tal sufrimiento, que pueda
 merecer essa Corona.

Fle. Esto es ganar una puerta.

Fis. Y qual ha sido, señora ?

Fle. La de ser mas bien oïdo.

Fis. Pues si esso mi amor mejora;
 no quiero mas esperança,

Fle. Mas con una accion tan sola;
 que haveis de guardar secreto:
 por escusar la zozobra *ap.*
 de Sigismundo, lo digo.

Sig. Ay Cielos! traicion notoria.

Fis. Serè imagen del silencio.

Fle. Pues idos no caufeis nota.

Fi. Yà todo terè obediencias. *Vas.*

Fle. Essas son las que os importan.

Sig. Aguarda, traydor, espera.

Fle. Cielos! pena rigorosa!

A donde vàs, Sigismundo ?

Sig. A publicar mi congoxa:

a decirle a esse traydor

la quexa que me ocasionas;

a matarle, ó a morir,

aunque a su lado està toda

la furia del mismo infierno,

que aunque và mi espada sola;

si a mi lado están mis zelos,

mi parte es la ventajosa.

Fle. Sigismundo, tente, mira:

Sig. Vive Dios, que si me estorvas,

yo mismo me dè la muerte.

Fle. Si haverme oïdo te enoja,

tambien oïste tu riesgo,

para que ahora conozcas,

que lo fingi por ti mismo.

Sig. Fingido, y al ãste ahora

le encargas mucho el secreto?

Viven los Cielos, que rompa

por todos mis enemigos,

que pues mi muerte ocasionas,

la menos cruel elijo:

Sepa, pues, Albania toda

mi amor.

Sale Fisberto.

Fis. Què es esto, señor ?

Sig. Yà mi vida nada importa:

esto es oponerme yo

a tu traicion. *Fle.* Què cõgoxa!

F. Yo traicion? Què es lo q̄ dices?

Fle. Valgame un engaño ahora. *ap.*

Fisberto, aqui Sigismundo

como a Celaura enamora,

passar quiso en mi presencia

a hablarla; y aunque perdona

mi delvìo, que la quiera,

no sufrirá , que se ponga
a enamorarla a mis ojos:
viendo que no le reporta
mi atencion dixé , que tu
a Celaura firme adoras,
y tu deldèn es fingido,
y èl con furia zelosa,
como ignora que es fingida,
contra essa triacion se enoja.

Sig. Y no quiero:- *Fle.* Qué decis ?
tendreis atencion tan poca,
que sobre no respetarme
querais desmentirme ahora ?
Lo que yo he dicho a Fisberto
no es la verdad? *Sig.* Si señora,
que mi vida importa menos,
que el no quedar vos airola.

Fis. Como tu vida, señor ?
Pues yo quieres que me opōga
a tu amor ni a tu deseo ?
No vès que en el punto tocas
de la lealtad que te debo ?

sig. Los zelos nada perdonan.
Fle. Pues no escuchas, q̄ es fingido?
Sig. Sino lo creyèsse ahora,
duderais vos, que aunque aqui
lo impidieffe Albania toda,
no vengara yo mis celos ?

Fis. A vuestras plantas heroicas
pusiera yo mi cabeza.

Sig. Yo la pondré , y la persona.
Vamos, Fisberto, a mi quarto;

Fis. Venid : Cielos , la victoria
de mi amor yà està segura,
si èl tãto a Celaura adora. *vaf.*

Sig. No pienses que voi seguro.

Fle. Vete, Sigisfundo, ahora,
no ocasiones otro riesgo.

Si. Qué mayor que esta congoxa?

Fle. Pues aun dudas que es fingido?

Sig. Los zelos no oyen, señora.

Fle. Vete, por Dios, y no arriegues
a mi amor otra zozobra.

Sig. Así quieres que me vaya ?

Fle. No sabes que toi tu esposa ?

Sig. Si esto, señora, es verdad,
mi vida serà essa sola.

Fle. Vete , pues, señor,

Sig. No puedo. *Fle.* Que te para ?

Sig. La congoxa

de dexarte. *Fle.* Vete yà;

y a Dios , que si en esto tocas,
yo me entregarè al peligro,
por huir de essa memoria. *Vaf.*

Si. Yo harè lo mismo; mas Cielos,
pues un tyrano lo estorva,
valgame el Fingir , y Amar,
hasta que a tus pies le ponga;

JORNADA TERCERA.

Sale Lucinda, y Cantueso,

Luc. Eſto no es tener primor,
ni ser galan, ni saber
solicitar mi favor.

Can. Valgate Dios por amor !
pues qué mas tengo de hacer ?

Luc. Desvelarte por amar.

Can. Pues yo por no ser civil,
con velas me hago alumbrar;
mas si me he de desvelar,
desde oy gastaré candil.

Luc. No es esto, tonto. *Can.* Pues qué ?

Lu. Quitate el sueño. *Can.* Eſto es ello.

Luc. Sabraslo hacer? *Can.* No lo sé;
mas yo dormirè sobre ello,
y luego responderè.

Luc. Ni he visto fineza en ti,
ni unos versos, que estimara,
has escrito para mi.

Can. Versos no ? vèšlos aqui,
ſalvo el lugar de tu cara.

Luc. Veršos ?

Can. A oiršos te anima,
que estàn hechos a conciencia.

Luc. Bien limado ?

Saca un papel, que ha de leer.

Can. Y de estima;

porque la poſtrera lima
que les di, era de Valencia.

Lee. Pintura que hizo un amante
con muchissima zozobra,
a tu Dama, Dios mediante:
y teniendola delante,
dice, comienza la obra.

En esta Ciudad havia
una Dama mui hermosa;

a quien un quidan querian
de mala filofomia;
pero lo demàs, gran cofa:
Su pelo, es como ninguno,
hecho en lazos un ovillo
con que el Diablo cafa a uno;
y fu color es morcillo,
que tira a bayo cebruno.
Su frente al Sol comparada
de rayos con perfeccion,
como un mapa dibujada,
es ancha, elcrita, y preñada,
no puede fer mal melon.
Su ceja, aun no es un manajo,
y tanto ver no fe dexa
del mas dilatado antojo,
que aunque la tiren al ojo
no la daràn en la ceja.
Sus dos ojos fon en pos,
quatro luces del teatro,
que en fu cara pufo Dios;
que ellos no fon mas de dos;
pero dos, y dos fon quatro.
Su nariz de calabuco
sale a fu boca al encuentro,
como que vâ a hacer un truco,
y es al modo de almendruco,
mas no tiene almendras dentro,
Su boca en toda ocasion
puede fer contra venenos
del fuego de San Anton,
y es afi como un pifion,
media vara mas, o menos.
Lo demàs hafta tus pies
fe falta, y dellos le fobra
para hacer un guardapies
puntual, fin de la otra:
y este fu retrato es.

Luc. Me has hecho mucho favor,
que yo no foi tan hermola,
ni tengo tanto primor.

Can. Valgame Dios! el Pintor
fiempre aña de alguna cofa.

Luc. El retrato es de estimar,
q̄ es mui bueno. *Ca.* Y verdadero;

Luc. Y no me lo quieres dâr?

Can. Primero he de hacelle echar
en un marquito de azero,

Luc. Y es tuyo el verso? *Can.* Pues nõ,
fi un Poeta este romance
por dos pollas me vendio?

Luc. Mui barato te lo diõ.

Can. Es, que le comprè de lance:

Luc. Y la musica olvidada
que te pedi? *Can.* Por tu vida,
que yâ al jardin està dada.

Luc. Como? *Ca.* Alli quedõ sembrada;
yâ debe de estar nacida.

Luc. Pues fi yo no lleguè a vella,
què fu vio? *Ca.* Alli està plantada:

Luc. Pues que he de hacer yo con ella?

Can. Tu puedes ir a cogella,
servirà para ensalada.

Luc. No, que tu me la has de dâr.

Can. Pues por oy no puede fer,
porque està con gran pesar
Sigismundo, y por lograr
Fisberto el darle placer,
los Musicos ha embargado,
porque le canten allí.

L. Tan triste està? *Ca.* En effo ha dado;
y segun lo que he escuchado,
el con ellos viene aqui.

Luc. Pues yo me voi, que yâ llega;
mas mi musica es forzosa. *Va.*

Can. Valgame Dios! Quien lo niega?
traherè una gayta gallega,
Sino fe hallare otra cofa.

*Salen Musicos cantando, y Fisberto
con ellos.*

Mus. A un alma de amor herida,
divertirle fu rigor,
es aliviarle el dolor;
pero quitarle la vida.

Fis. Cantad, por fi fe dividierre
con la musica fu Alteza,
que el daño de fu tristeza
es peligro de mi muerte.

Mus. Si la gloria de mi pena
es mayor que fu tormento,
quien me alivia el mal que siento
a otro mayor me condena.
Nadie las llamas impida
en que acrisolo mi amor,
que es aliviar me el dolor;
pero quitarme la vida.

Sale Sig. mundo.

Sig. Bien los fingidos antojos
de mi pena me han valido,
pues con el mal que he fingido,
no doi a Flerida enojos:
y yá tengo aviso cierto
de que mi tio me embia
armas, y gente de Vngria,
con que vencer a Fisberto:
yá el fingir sin mi fineza,
poco tiempo ha de ofenderme,
y entre tanto ha de valerme
la escufa de mi tristeza:

Fis. Señor? **Sig.** Amigo Fisberto?

Fis. Como te vá de passion?

Sig. Tengo, amigo, el corazon
de tristes sombras cubierto.

Fis. Yo esta musica trahia,
por si tu pena restaura.

Sig. Con el rigor de Celaura
crece mi melancolia.

Can. Quieres una industria bella,
para alegrarte, y vencer
su desdén? **Sig.** Pues qué he de hacer?

Can. No mas de reirte della,
y verás fino la humillas.

Sig. Pues como me he de reír
de quien me obliga a morir?

Can. Manda, que te haga coquillas,

Fis. Señor, el que desconfia,
como pretende vencer?
Habla, y ruega, y podrá ser,
que la venza la porfia.

Sig. Esse es un discurso ciego:
Si mi pena en su crueldad
no encuentra con la piedad,
como la ha de hallar el ruego?
No me pidas que la vea,
fino ha de quererme oír:
dexame a solas morir,
y que ella mi muerte crea.

Fis. Desesperarte no es justo.

Can. Dexenle, quieren matalle?
Ay cosa como quitalle

a un hombre el morir con gusto?

Sig. Dexadla ser mi homicida.

Fis. El remedio no es mejor?

Can. Dexele morir, señor,
que esso le ha de dar la vida.

Fis. Cantad, profeguid ahora,
por si le divierte así.

Sig. No canteis, idos de aqui,
que a solas mi mal mejora.

Fis. Señor, esso es entregarte,
sin defensa, a un riesgo cierto.

Sig. Dexalos salir, Fisberto.

que a solas tengo que hablarte.

Can. señor, a mi me han pedido
una musica tambien,
y me ha venido mui bien,
que tu la hayas despedido.

Sig. Llévala, pues **Can.** Es mi nortey
vámos. **Mus.** Yá mandarnos puedes.

Can. Pero adviertan sus mercedes,
que esto yá pagado el porte.

Mus. Nadie te pide intereses.

Can. Pues vamos luego a cantar,
que oy a Locinda he de dar
musica para dos meses. **Vanf.**

Fis. Yá estas solo. **Sig.** Yo he tenido
aviso, de que ha enviado
por gente a Vngria el Senado,
y su Rey se la ha ofrecido.

Por si viene esta Milicia,
yo un engaño hacer procuro;
con esto el riesgo aseguro
de que él tenga esta noticia. **ap.**

Fis. Pues qué engaño hacer pretendes?

Sig. Esso a tu industria lo fio.

Fis. Si el Rey de Vngria es tu tio,
para qué dél te defiendes?
No es mejor que tu le escrivas,
y en tu favor le conviertas?

Sig. No sé si el consejo acertas;
pues no pueden ser tan vivas
nuestras razones. **Fis.** Yo quiero
la carta escribir por ti.

Sig. Recado tienes allí,
haz un borrador primero.

Fis. Esso intento, y de mi fia,
que yo le sepa mover. **Vas.**

Sig. Cielos, esto es menester
contra tanta tyrania.

Sale Flerida.

Fler. Con secreto aqui he esperado
la dicha, que tengo yá;
solo Sigismundo está,
buena ocasion he logrado:
pues por ver si es, con efecto,
cierto el focorro de Vngria,
por aquesta galeria
le vengo a ver en secreto.

Sig. Qué es lo que miro? Ay de mi!
Aqui entra Flerida, Cielos!
Y no puedo darla aviso
de que nos oye Fisberto,
por tenerle cara a cara.

Fle. Sigismundo, en tanto riesgo,
la ocasion de hallarte a solas
adiuinó mi deseo.

Sig. Qué es lo que decís, señora?

Fisberto mira, y no puedo
avílarla: A qué venís,
ó qué intentáis aquí dentro?

Fl. Esto dices? Pues no sabes,
que el detenido arroyuelo
crece el caudal crystalino,
para correr mas violento:
No ves el monte, que oculta
la ardiente llama en el centro,
que quanto mas oprimida,
brota mas alto el incendio?
Pues quando miras mi amor
tan oprimido, y tan preslo:
qué admiras, que exceda, y rompa
la prisión de su silencio,
si soi arroyo, y soi monte,
que en los ojos, y en el pecho,
uno de otro producido,
encubro el llanto, y el fuego?

Sig. Hai mas extraño peligro! *à p.*

Señora, vuestro respeto
atropelláis sin razon:
pues quando sabéis que muero
fino amante de Celaura,
que en sus rigores padezco;
por no injuriar mi fineza,
ni llegar a ser gressero,
lo que os puedo responder,
será, que yo no os entiendo.

Fl. Qué es lo que dices, señor?

Pues como tu fé tan presto
me desconoce? **Sig.** Por Dios, *à p.*
que ha de romper el secreto.

Qué fé, señora? La mia
no sabéis que tiene dueño?
Si yo se la di a Celaura,
y á para nadie la tengo.

Fl. Ha ingrato! Ha falso! Ha tyrano!
ohora me dices esto,
despues de haverme:-

Sig. Ay tal pena!

Todo lo escucha Fisberto. *à p.*

Si sabéis que no soi mio,
de qué nace el dolor vuestro?
Si nunca me haveis hallado
un indicio de quereros,
en qué está la ingratitud?
Mejor el nombre merezco
de amante, firme, y leal,
pues el divino fugeto
a quien di mi corazon,
siempre constante venero.

Fl. Cielos, yo esto sin sentido! *à p.*

Sig. Pero ya sale Fisberto. *à p.*

Sale Fisberto con la carta.

Fl. Yá, señor, la carta he escrito.

Fl. Ay amor! qué es lo que veo? *à p.*

Fisberto nos escuchaba,
y él lo fingió por el riesgo;
yo el secreto he aventurado,

Sig. Fisberto, segun entiendo,
Flerida aun no ha creído
lo que yo a Celaura quiero;
y pues vos lo sabéis bien,
afeguradla mi afecto:
y yo me voi, por no ser
con su fineza gressero;
y en vuestra boca es noticia
lo que en mi labio es desprecios:
y para que vos, señora,
sepais del mi pensamiento,
entended, que os hablo así,
porque es testigo Fisberto. *Vase.*

Fl. No es menester que él me diga

lo que yá vé mi despecho;

pués yo, por dar mas razon

a la mucha que yá tengo,

sin amor, que en mi no cabe;

ni essa pasión rinde el pecho;

la postrema diligencia

para con él, que es mi ruego,

he querido hacer, y ahora,

que despreciada la veo,

sin atender de mi tio

la voluntad, ni el precepto,

fabré premiar al que es fino,

castigando al desatento;

que ni Albania, ni el Senado

podrán condenarme en ello;

pues no soi yo quien deroga

de mi tio el testamento.

Por emendar lo que erré

finjo este engaño. **Flj.** Teneos,

señora, escuchad. **Fl.** No esto!

ahora para atenderos;

pero vos si bed labrar

de mi enojo vuestro acierto. *Vase.*

Fl. Cielos, qué es esto que escucho? *à p.*

Favoreceme tan presto

Flerida, con tal mudanza:

Aunque puede ser despecho

del mirarse despreciada

de Sigismundo, es exceso,

que no cabe en el desden

con que trata mis deleos:

y entrar ella tan hallada

en su amor, diciendo afectos,

pensando, que Sigismundo

estaba solo; aunque luego

él lo estrañó , tambien ella,
y esindicio manifiesto
de que hai aqui algun engaño
entre ellos mismos dispuesto.
Valgame el Cielo ! si fuge
Sigilmundo por concierto
de entrambos, que ama a Celaura,
y disponen en secreto
asegurarle de mi ;

que tambien se infiere a questo
de la omision conque el sigue
de Celaura el galanteo ;
pues tambien en su tristeza
puede entrar el fingimiento.
Mai vchamente es el indicio,
y esto a notable riesgo,
si es cierto lo que presumo ;
porque aunque yo ahora tengo
á toda Albania en mi mano,
quando no lo ignoran ellos,
pueden prevenirte a todo,
y no ferme de provecho
el poder ; pues ignorando
su traicion , no la de fiendo.

Cielos, prevenirme importa ;
pero tan cautó, y atento,
que si es mi sospecha incierta,
no malogre yo el tropheo,
que en Flerida voi logrando,
con ocasion de sus zelos.

Pero Sigilmundo vuelve:
la duda ayuda al ingenio,
y una industria he discurrido
con que descubrir su intento.

Sale Sigilmundo.

Sig. Fisberto, qué te ha pasado ?

Fis. Loco estoi ya de contento :

Flerida, señor, aqui
claros favores me ha hecho:
ya refuélve ser mi esposa.

Sig. Paes de qué infieres que es cierto ?

Fis. De que para asegurarme
en la ventura que espero,
me ha revelado, que tu
a ella le has dicho en secreto,
que a Celaura el amor finges,
para asegurar con esto
su mano con tu Corona ;
pero yo, señor, bien véo,
que si tu acaso lo has dicho,
es cautela de tu ingenio,
para enganar al Senado,
y que ella dudota en esto,
entró a hablarte ; mas hallando
tan declarado desprecio,

dice, que ha de ser mi esposa.

Sig. Qué es lo que dices, Fisberto ?

Fis. Así, señor, me lo ha dicho.

Fis. Qué es lo que he escuchado, Cielos ! *ap.*

Sin alma estoi (ay de mi !)
ella no cayó en el riesgo
de que Fisberto me oia,
y la irritó mi desprecio:
ó muger ! que te mudaste
con tan leve fundamento.

Fis. Cielos, del rostro ha perdido *ap.*

el color ! Sin duda es cierto
todo lo que he sospechado.

Sig. Es posible ? Aun no lo creo : *ap.*

Pero como he de dudarlo ?

Favorecer a Fisberto,
bien pudiera ser fingido ;
mes revelar el secreto
de que pende todo el logro
de nuestro amor, y del Reino,
como puede ser fingido ?
Ay de mi ! que estoi muriendo.

Fis. Qué es lo que dices, señor ?

Sig. No puedo creerlo, Cielos ! *ap.*

Pero si es cierto, es forzoso
deklararme a todo riesgo,
y ahora negarlo en duda,
es mas seguro consejo.

Fisberto, esse es un engaño,
que si Flerida le ha hecho,
ella acaso sospechosa
de que mi amor es incierto,

de Celaura aconsejada,
sin duda, lo havian dispuesto,
para apurar mi verdad ;
y porque sepas que es cierto,

yo publicaré en Palacio,
como esso es falso ; y supuesto,
con condition, que tu encubras,

que yo la noticia tengo,
de que es ella quien lo ha dicho,
que aunque ofendido me veo,
pues mi amor desacredita,

es Dama, en fin, y no quiero,
que de mi pueda una Dama
pensar, que yo la desmienta. *ap.*

Fis. Valgame Dios ! Si aqui
hubiera algun fingimiento,
en sabiendo Sigilmundo,
que estaba ya descuberto,
le fingiera algun motivo,
para enganarme con ello ;
mas negarle totalmente
contra un testigo tan cierto,
como Flerida, es indicio

de que no es lo que sospecho:
pero no pudiera ser,
que él cauteloso, y discreto
me presumia la intencion,
y lo niegue por el riesgo?
Si puede ser: vive Dios,
que en gran confusion me veó!

Sig. Fisberto, vente conmigo,
que desde aquí hacer pretendo
demonstracion de mi amor,
para desmentir con esto
tu sospecha. *ij.* Esto es en vano,
si yo tu fineza creo;

antes, señor, te suplico,
que lo encubra tu silencio,
porque puede entender ella,
que yo tu favor obsteato.

Sig. Yo haré lo que te importare
al logro de tu deseo.

ij. Pues yo voi a prevenir
para Florida festejos,
con que celebrar mi dicha.

Sig. Muy bien me parece. *Fis.* Cielos, *à p.*
yo voi a doblar la guarda,
y a estar prevenido al riesgo;
desde aquí no ha de dár passo.
Sigismundo, sin mi zelos. *Vase.*

Sig. Cielos, *à p.*
si ahora solo quedara,
para esparcir mis queexas por el viento,
reventaba en el pecho el dolor mio:
ó Florida cruel! O fuerte avara!
ó esperanza engañosa!
Mas qual fué mas dichosa,
si todas las que prosperas florecen,
de su felicidad se desvanecen?
Pero, Cielos, mi dolor
yá con mas fuerza me affige,
pues aquí Florida sale.

Sale Florida.

Fler. Aunque a Sigismundo mire
solo, a hablarle no me atrevo,
por si aquí alguno le asiste.

Sig. Adonde vuelves, señora?
Si es acaso a repetirles
la muerte a mis esperanzas,
yá es en vano, pues no viven;
si es a executar el golpe
de decreto tan terrible,
sentencia, y execucion
en amor no se distinguen.

Fler. Sin duda le oye Fisberto, *à p.*
pues Sigismundo prosigue
en fingir queexas de mí;
y porque mas se acredite,

ha de proseguir mi engaño.
Sigismundo, si yo os quisé,
y a Celaura persuadí
a estar en su intento firme,
fne por dudar vuestro amor;
mas sabiendo, que ella rinde
a su deslén vuestro pecho,
mi fé la esperanza admite
de quien fino la merece;
yá mi afecto no os lo impide,
y de mi os quexais en vano.

Sig. Luego es cierto que no finges,
y que y i a Fisberto quieres?

Fler. El quiere que lo confirme, *à p.*
porque lo escucha Fisberto:
esso dudais? No os lo dice
mi enojo, y vuestro delito?
Queréis vos, que yo me obligue
a escuchar segunda vez,
que vuestro mor me publique
un desprecio cara a cara?

Sig. Eppo pensaste? Es posible,
que al vér salir a Fisberto,
mi intencion no conociste?
No viste, que fue fingir,
porque el traidor no averigüe
de nuestro secreto amor
las esperanzas felices?

Y quando no le creyeras,
es tu amor tan poco firme,
que en él tu imaginación
su ligera forma imprime?
No aguardaras otro examen?
Mi amor, que siglos compete,
no te mereció siquiera,
ni aun la apelacion de oírle?

Fler. Cielos, qué es esto que escucho? *à p.*
Lo que Sigismundo dice,
no lo finge por Fisberto,
ni yo sé por quien lo finge,
aquí quien puede escucharnos?
No lo alcanzo, ni es posible.

Sig. Bien claramente, señora,
se infiere de aquestos fines,
que para darme esta muerte,
aquella vida me dieste:
maera yo, y maera el traidor:

Fler. Ay, Sigismundo, qué dices?
Yo no te entiendo, ni alcanzo
si te queexas, ó si finges:
quien nos mira, ó quien nos oye?

Sig. No hai quien oiga, ni quien mire,
mas que yo mi del engaño,
y tu rigor mi amor triste.

Fler. Pues si nadie nos escucha,

Sigismundo, con qué finas
finges desesperaciones?
Sig. Yo fingir, quando repites,
que ya quieres a Fisberto?
El. Pues no vé, que yo lo dixe,
pensando que él no os oía?
Yá que sé, que él no te asfiste,
Publicaré que soi tuyas;
Y haré, que mi voz confirme
lo que el alma dél recata.
Sig. Señora, espera, qué dices?
Pues como, si esto confiesas,
a qui a Fisberto dixiste,
que yo finjo con Celaura?
Y el secreto, en que consiste
nuestra vida, has revelado?
El. Yo? Pues tu has de persuadirte,
a que en mi atencion cupiera
un yerro tan imposible?
Sig. Ay Florida! si esto es cierto,
ya mi amor perdon te pides;
mas es peor el empeño.
El. Por qué? **Sig.** Porque si tu dices,
que no le has dicho el secreto,
él me lo mintió, y se sigue
que su traicion, lo sospeche;
con que es fuerza prevenirme
al peligro de la vida.
El. Ay de la mia infelice!!
Qué es lo que dices? **Sig.** Señora,
que al instante te retires,
que ya es evidente el riesgo.
El. Con tal duda me despides?
No es mejor, que te asegures
con la auencia? **Sig.** Eso permites?
El. Pues qué he de hacer? **Sig.** Vete ahora,
qué a la noche en los jardines,
te irá yo a hablar por sus rejas,
quando el silencio nos libre
de enemigo tan despierto.
El. Y qué remedio coliges?
Sig. Allí le discurremos.
El. El Cielo le determine.
Sig. Su piedad ha de ampararnos.
El. Qué rigo! **Sig.** No le anticipes.
El. Esto temo. **Sig.** Pues a Dios.
El. Amor, pues es Dios, te guie.
Sig. Y a los dos dexa lograr
esta esperanza felice. *Vanse.*
Salen Cantuso, el Criado, y Musicos.
Can. Aquí havemos de cantar.
Cria. En el jardin? No lo entiendo.
Can. Si Locinda está durmiendo,
no la quiete despertar:
Cantad aquí, que esto sobra.

aunque ella no ha de escuchallo;
que mas fineza es cantallo,
sin hacella mala obra.
Musi. Mayo se ha vuelto en Diciembre;
en competencias de Abril,
visten claveles los campos,
calzan los Prados jazmin.
Can. Aquello es cantar chufletas;
pues qué tiene que vér esso,
con Locinda; y con Cantuelo?
Cria. Pues no vé, que los Poetas,
por estas a legorias,
sus cosas dán a entender.
Can. Pues Locinda no es muger,
que me pide gullorias;
que metan su nombre pido.
Cria. En la copla que pasó
no puede ser. **Can.** Como no?
Velo aquí muy bien metido:
Mayo se ha vuelto Lucinda,
en competencias de Abril,
viste Cantuelos el campo,
que bien los puede vestir.
Cria. No saben estos primores
los Musicos, ni es su genio.
Can. Pues fino tienen ingenio,
quien los mete en ser Cantores?
Cria. De la voz basta el primor.
Can. Canten, mas es cosa fea;
y el que no sabe, no sea
Musico, sine Dotor.
Musi. Mas qué mucho, si Lucinda
falió a los campos gentil,
que reconozcan las flores
recatos del faldellin?
Cria. No es esta copla muy linda?
Can. Esta tiene gran sentido.
Cria. Pues como la has entendido?
Can. Quiere decir, que Locinda,
quando era gentil en fin,
era muy loca, y muy vana;
pero despues que es Christiana
no se pone faldellin.
Cria. Con grandissimo primor
lo has sabido discuirir.
Can. Pues de algo me ha de servir
haver sido cazador.
Cria. Profeguirán? **Can.** Id Cantando
házia dentro sin parar;
que yo por galantear,
me quedo aquí passeando.
Musi. Las mas encumbradas flores
despreciando su matiz,
no aspiran a ser estrellas;
pero a se coturnos su. *Vanse.*

Can. Esto me importa la vida,
pues la tengo aventurada;
y ahora me han avilado,
que entró el Principe al jardin;
á vér si alcanzo su fin,
viene atento mi cuidado.

Lis. Mira que un hombre está aquí,

Fis. Quien es intento saber;
iréle a reconocer.

Can. Esto es hecho, él viene a mi.

Fis. Quien va? Quien es? **Can.** Bien por Dios.

Fis. Quien es quien va? **Can.** Eso es parola,
pregunte una cosa sola,
que yo no respondo a dos.

Fis. Quien es? **Can.** Yo. **Can.** Diga su nombre.

Can. Ya con mi voz no le avito.

Fis. Como, si habla tan tumiso?

Can. Florida, vestida de hombre.

Fis. Vive Lios! **Can.** tenos de ai.

Fis. Qué miro? No eres Cantuelo?

Can. Tambien tengo un poco de esso?

Fis. Ven acá, qué haces aquí?

Can. Florida me dió poder,
para que yo respondiera
por ella, hasta que volviera.

Fis. Luego ella aquí ha de volver?

Can. Pues no, si aquí me dexó:
esperadla vos por mi,

que yo os substituyo aquí
el poder, que ella me dió.

Quedese aquí este menguado,
porque sea tan curioso. à p.
Vase.

Fis. Cielos, ya es mas sospechoso,
que el Principe aquí haya entrado:
recatarme es conveniente,
que si es cierto mi recelo,
no ha de salir del jardin
sin asegurar mi riesgo:

Lisardo, está con cuidado.

Lis. Pendiente estoi de tu aliento.

Fis. junto a estas rejas me encubro.

Sale Sigismundo al paño.

Sig. Gente he visto, y no me atrevo
á salir de estas retamas;
pues en la carta de Arsenio,
que ya Florida ha leído,
por albricias del suceso,
dice, que á vista de Croya
llega esta noche, y yo espero
conferir con ella el modo
de salir, sin dár recelo
a Fisberto, que si él huye,
es mui dilatado empeño
el de restaurar mi Estado,
y mui breye si le preado.

Y pues de lo que he fingido
llegó y á el plazo postrero,
no he de arriesgar en un hora
cuidados de tanto tiempo.

Sale Florida á la rexa.

Fler. Aun no he visto a Sigismundo
con gozo, y temor le espero,
de vér tan cerca el socorro,
y tan contingente el riesgo;
pero él, sin duda, está aquí:
Sigismundo? **Fis.** Qué es aquesto?

Florida es esta, qué haré?
Pero fingiendo secreto
me puede encubrir la voz.

Yo soi, señora, **Sig.** Qué veo?

A aquella rexa está un hombre.

Fler. Gran ventura, amado dueño,

ha sido el venir de Vngria
nuestro socorro tan presto;
y pues tu con él te ofreces
a sujetar a Fisberto,

para ser a menos costa,
prenderle importa primero,

y para lograrlo, es bien,
que esta noche con silencio
salgas de aquí en dos caballos;

que ya prevenidos tengo;
nada falta a tu valor,

pues yá el Senado ha resuelto
darte el beson, y el laurel:

facame por Dios del miedo
de que linjas con Celaura.

Fis. Cielos, yo he sido dichoso!
con esto he vencido el riesgo.

Sig. Que Florida está a la reja,
y habia con otro sospecho:

en tal caso no hai peligro,
que con mi amor todo es menos.

Fler. Sigismundo, házia esta parte
pasos parece que sientos:

yo me retiró de aquí,
por no arriesgar el secreto. Vase.

Sig. Viven los Cielos, que es ella,
y habla por mi al que encubierto

está usurpando mi nombre:
Reconocerle pretendo.

Fis. Lisardo? **Lis.** Señor, qué mandas?

Sig. Qué escucho! Aquel es Fisberto!

Fis. De gran peligro he salido.

Lis. Como? **Fis.** Cierto es mi recelo,
Florida por Sigismundo

me tuvo; y todo el secreto
da mi amor la ha revelado;

mas la pretencion que han hecho
toda se ha de malograr.

Si yo a Sigismundo prendo.
 El está en este jardín,
 y de aquí, viven los Cielos,
 pues la Guarda está doblada,
 no ha de escapar muerto, ó preso.

Sig. Ay de mí! O cruel fortuna!
 Ay mas infeliz suceſſo!
 Florida por él me tuvo;
 pues como se pado, Cielos,
 equivocár mi desgracia
 con la dicha de Fisberto?
 Yá todo esto está perdido,
 y aquí el último remedio
 ha de ser morir matando.

Ti. Señor, allí un hombre veo.
 Fis. Si es él, llamarás la Guarda;
 y o haré conozerle; llevo:
 quien vá? sig. Cielos, al valor
 le dé la mano el ingenio,
 y valgame la agudeza,
 para salir deste aprieto:
 que pues no me ha conosido,
 mudando la voz, y bien puedo
 fingirme otro, y enganarle
 con lo que yá sabe él mismo.

Fis. Quien vá? No responde? Sig. Amigos.

Fis. Quien son amigos? Sig. Arsenio?

Fis. Quien lo pregunta? Sig. Esto ignoaaſ?

No conoces? Yo ſoi Celio,
 que Sigismundo me embia
 a avisarte, de que luego
 salgas de aquelſte jardín;
 porque ha entrado en él Fisberto,
 y está receloso yá,
 y se aventura tu intento,
 ſi ſabe, que hemos venido
 con la gente que trahemos.

Fis. Cielos, qué es esto que escucho? à p.

fingiré para ſabello:
 Puer donde el Principe está?

Sig. Viendo que entró aqui Fisberto,
 por el quarto de ſu prima,
 ſe aſſeguró deſte rieſgo,
 y eſta en la puerta del Parque,
 donde te eſpera en ſecreto,
 con caballos prevenidos;
 porque os vais a juntar luego
 con la gente, y le podais
 prender ſin peligro. Fi. Cielos,
 ſi él eſcapa ſoi perdido;
 con toda la Guarda luego
 le voi a cortar el paſſo,
 que mi vida guarda el Cielo,
 pues me ha logrado eſte auiſo;
 es, que yá voi al momento.

Lisardo, vente conmigo,
 que mi vida eſta en ir preſto.
 Sig. Engañarle me ha valido
 con ſu miſmo penſamiento,
 ahora a mi valor le importan
 la preſteza, y el ſilencio:
 fortuna, pues me has librado
 de tan evidente rieſgo,
 ſi me has valido en lo mas,
 no me faltes en lo menos.

Tocan un Clarin

Mas, Cielos! eſta es la ſeña
 de la venida de Arsenio;
 por el quarto de ni primo,
 ſin peligro ſalir puedo:
 Ahora, traidor, verás
 poſtrado tu atrevimiento.

Salen Fisberto, y Lisardo.

Fis. Lisardo, tarde pienſo que he llegado,
 ſin duda Sigismundo ſe ha eſcapado;
 y de Croya es preſiſo que me auſente,
 antes que llegar pueda con ſu gente.

Lis. Fuerza es, ſeñor, ſi fue el auiſo cierto,
 que él aun en el Palacio eſtá encubierto;
 porque eſtando la Guarda prevenida,
 por donde ha de haver hecho la ſalida?

Fis. Pues tu, Lisardo, por aqueſta puerta
 entra con una Eſquadra, por ſi eſ cierta
 tu ſoſpecha; y prendedle, ó dadle muerte;
 ſi le encontrarais. Lis. Voi a obedecerte.

Fi. Cielos, que yo ſu engaño haya ignorado,
 ó corazon humano! fabricado
 de la luz de los ojos, tan diſtante,
 que pienſo, que ſin ti vive el ſemblante.

D. m. Muera Fisberto, Sigismundo viva.

Fi. Ha fortuna cruel, y vengativa!
 Eſta voz es, ſin duda, mi ſentencia;
 pues ſi han llegado, eſtoi ſin reſiſtencia;
 Cielos, qué haré?

Sale Lisardo.

Lis. Ay, ſeñor, deſdicha fuerte!
 Yá aun huír no podémos de la muerte;
 toda tu Guarda queda degollada.

Fi. Qué es lo que dices? Ha fortuna airada!
 No podémos huír: Lis. Vas arrieſgado,
 porque por todas partes te han cercado.

Dentro Sigismundo.

Azia aqui eſta el traidor, matadle. Tod. Muera!

Salen Sigismundo.

Sig. Tened, no le ofendais, ſalios a fuera.
 Arſ. Piedad de ſu traicion, tienes ahora:
 Sigi. Ados todos; Arſ. lo, haz lo que digo,
 que aſi pretendo tu mayor caſtigo:
 nadie me aſiſita, y tu guarda eſta puerta.
 Arſ. Cielos, que es lo q el Principe concierta.

Sig. Fisberto, solos estamos;
yo no pretendo vengarme
de tu traicion, antes quiero
satisfacer mi desaire.

Yo adoré á Flerida siempre,
y viendote de ella amante,
y que tu poder tyrano
me negaba el vassallage:

No siendo contra el poder
todo mi valor bastante,
fingi, y sufrí las injurias
de que tu luyo te aclames.

Si tu valor corresponde
a la deuda de tu sangre,
y a Flerida quieres, saca
de mi corazon tu imagen;
y en el riesgo de arreverte
a tu señor, no repares,
que yo te abluervo el delito,
por la gloria del examen.

Si eres tu amante, la espada,
tu amor, ó tus zelos laquen,
que yo no soy digno mundo,
fino de Flerida amante,

Fij. Tente, señor, que el respeto,
que en tino vi, ciego, y facil,
de una pasión arrastrado,
de que tantos yerros nacen,
quanto mas tu le renuncias,
mayor decoro te añade,
porque le dé a mi delito
mas assombro tu semblante;
no me rindo a tu poder,
fino al valor, y esto baste
para alcanzar tu perdon;
pues si es de tu brazo esmalte,
no quiero echarme a tus pies

vencido, sino cobarde.

Sig. Tente, que essa accion no es mia,
mas aqui Flerida sale
con Celaura.

Salen las Damas, y todos.

Cel. Aqui, señora,
esta el Ptincipe. *Fler.* Al mirarle,
el alma en los brazos llevo:

Sig. Antes, señora, que alcance,
mi venturo esse tropheo,
Celaura se desagravie:
a sus pies está Fisberto,
y pues fue luyo el desaire,
ella es dueño de su vida.

Fij. Señora, si tur piedades
te obligan de que confiesse,
que el dexarte yo ignorante,
fue porque no te merezco,
la vida en culpa tan grave
de ti espero solamente.

Cel. Si es el Juez mi dictamen,
yo os la doi. *Fij.* Mas no la tengo
fin tu mano, que la e nílase.

Cel. Todo a un tiempo lo perdona
la que llega a perdonarte;
tambien te la doi. *Sig.* Ahora
llegarás tu a coronarme
con tus brazos de fovores.

Fler. Dulce fin a tantos males.

Cant. Oigan, aguarden, señores,
porqua esto mejor acabe,
a mi me dá n a Locinda,
con titulo en mis Lugares
de varon de mi muger:
con lo qual, y Dios delante,
y un victor, si le hai a mano,
se acaba esto en Dios os guarde.

F I N.

Con licencia : En Sevilla, en la Imprenta de la VIVDA
de FRANCISCO de LEEFDAEL, en
la Casa del Correo Viejo.